

Impacto de la catequesis de confirmación en el proyecto de vida en los jóvenes de la  
parroquia Sagrada Familia de la Diócesis de Soacha.

Presentado por:

David Octavio Tovar Molina

Asesor:

Mg. Juan Esteban Santamaría Rodríguez

Vicerrectoría de Universidad Abierta y a Distancia

Facultad de Educación

Licenciatura en Filosofía y Educación Religiosa

Bogotá

2016

## **Tabla de contenido**

Introducción1

1. Preliminares2

1.1. Descripción, delimitación, formulación del problema y objetivos2

1.2. Justificación4

1.3. Estado de la cuestión6

1.4. Contexto y protagonistas de la investigación11

1.5. Sistema metodológico13

2. Marco de referencia20

2.1. El proyecto de vida: dimensión constitutiva del sujeto21

2.2. Hacia una comprensión de la catequesis de confirmación: posibilidad de formación32

2.3. Jóvenes: caracterización44

3. Interpretación de la experiencia investigativa56

3.1. Proyecto de vida56

3.2. Catequesis de confirmación63

3.3. Adolescencia: su análisis cualitativo67

4. Conclusiones73

5. Referencias bibliográficas75

6. Bibliografía78

7. Anexos79

7.1. Anexo 1: Cuestionario y entrevista79

7.2. Anexo 2: Matriz de triangulación96

## **Introducción**

En el desarrollo del hombre y su historia está presente la capacidad de redefinirse y reorientarse constantemente a través de una indagación, el sentido y el proyecto de vida. Este hacer implica que la vida no resulta diáfana a los ojos y hacer de cada persona, sufre impactos que cambian las categorías para interpretar y comprender su rumbo, consigo afecta la articulación del sentido. De allí resulta válido afirmar que la formación del sujeto, en un campo específico sea relevante, porque brinda lineamientos para la interpretación de los cambios, la forma de adoptarlos y plantear perspectivas nuevas. Para el fin de este proyecto se atiende a mirar el impacto de la formación específica en la dimensión trascendente desde un contexto específico. Desde esta perspectiva el interés resultante es indagar la catequesis de confirmación y su impacto en el sentido de vida para el grupo focal de 14 jóvenes del año 2014 en la Parroquia Sagrada Familia de la Diócesis de Soacha.

No es una tarea simple, por ello es necesario delimitar un grupo y contexto específico que permita dialogar y analizar con una perspectiva hermenéutica y un enfoque cualitativo, ese impacto desde la dimensión trascendental. Atendiendo a esto 14 jóvenes de la Parroquia Sagrada Familia del año 2014, de la Diócesis de Soacha, participantes del único grupo de catequesis de confirmación se prestan para el diálogo (entrevista semiestructurada) en categorías como la catequesis que realizan, su estado como joven y el proyecto de vida. Estos aspectos permitirán la interpretación del impacto de este proceso de formación en el proyecto de vida.

Es posible que el objetivo del impacto en su proyecto de vida y lo asimilado por los jóvenes alcance a afirmar que la formación de este grupo de jóvenes desde la catequesis de confirmación, reorientó la vida de sus participantes. Así brindó un mayor sentido a su ser y hacer en la etapa de cambio que afrontan como jóvenes entre los 14 a 18 años. Como también es posible que no fuese tan lejos sino que le permitió a sus integrantes plantearse la pregunta y establecer una construcción de un sentido propio que resultaría incierto. Esta interacción de categorías, análisis narrativo y contraste cualitativo del enfoque con la participación objetiva del grupo focal se trataran en las líneas de este proyecto.

## **1. Preliminares**

### **1.1. Descripción, delimitación, formulación del problema y objetivos**

Para atender al eje y finalidad de este proyecto como se expresaba en la introducción es necesario comenzar realizando la descripción del contexto y delimitar el problema, lo cual permitirá definir los objetivos para atender el impacto de la catequesis de confirmación en el proyecto de vida de un grupo específico de jóvenes.

La catequesis de confirmación es un proceso que se ve enfrentado a los nuevos retos de la sociedad con una población particularmente influida por los cambios y adelantos en ella: los jóvenes. El reto ante este mundo globalizado es la tarea de formar en la dimensión espiritual y contribuir al proceso de formación de los proyectos de vida. Tal circunstancia se desea observar y allí determinar el impacto de este proceso en la formulación del proyecto de vida en jóvenes. De modo particular, es necesario recordar que los jóvenes actualmente se ven enfrentados al gran reto de la vida en un mundo cambiante y lleno de posibilidades. Su realidad interna se ve confrontada por los cambios propios de la edad en la cual transitan con cambios físicos, psicológicos y sociales.

Reconocer el impacto de la catequesis de confirmación en un sector específico, permite analizar cualitativamente el hacer de la catequesis de confirmación, la comprensión del proyecto de vida y la percepción propia del joven sobre su situación concreta. De modo particular, el proyecto de vida implica cada dimensión del ser humano, he aquí una indagación por el impacto de la formación catequética, directamente hablando de la dimensión trascendental, eje de interés para la Licenciatura en Filosofía y Educación Religiosa junto al carácter confesional de la Universidad Santo Tomás. En el sector “El trébol” de la Diócesis de Soacha, los jóvenes entre 14 a 18 años asumen su proceso ante la catequesis de confirmación, el proyecto de vida y la formación en la dimensión trascendental en la parroquia Sagrada Familia en la Diócesis de Soacha durante el 2014.

Es necesario señalar que se analizó el grupo de catequesis de confirmación del año 2014, conformado por 14 jóvenes que oscilan entre los 14 a 18 años, el proceso obedeció a condiciones de su entorno religioso y el interés de sus familiares por el proceso espiritual. Es posible con ello indagar el impacto de la formación catequética de confirmación en relación con la construcción del proyecto de vida en la parroquia Sagrada Familia, de la Diócesis de Soacha. En este sentido, el problema al cual quiere responder esta investigación es el siguiente: ¿cómo el proceso de formación catequética de confirmación del año 2014 en el grupo de 14 jóvenes de 14 a 18 años de la parroquia “Sagrada Familia” de la Diócesis de Soacha generó impacto en la construcción de su proyecto personal de vida?

La tarea propuesta implica analizar el impacto de la catequesis de confirmación en la configuración del proyecto de vida de los 14 jóvenes de 14 a 18 años de la parroquia Sagrada Familia de la Diócesis de Soacha. Este análisis se constituye así en el objetivo general de la investigación, el cual, permite aportar en la comprensión de la integración de la realidad trascendental ante el desarrollo del proyecto de vida. En atención a este objetivo es necesario reconocer los aciertos en la formación catequética en el caso de la confirmación que asimilaron los jóvenes en el 2014 de la parroquia Sagrada Familia; comprender la vinculación que se establece entre la formación catequética de confirmación del 2014 y la construcción del proyecto de vida en los 14 jóvenes de la parroquia Sagrada Familia; y por último, interpretar el grado de impacto de la propuesta catequética de la parroquia en el proyecto de vida de los jóvenes integrantes del grupo de catequesis de confirmación del 2014. Al enunciar el proceso de reconocimiento, comprensión, asimilación e interpretación, nos vemos abocados a objetivos específicos que permiten dar un panorama adecuado en los campos del proyecto de vida, catequesis de confirmación y jóvenes, de allí dilucidar una respuesta al objetivo general y problema planteado.

## **1.2. Justificación**

Ahora bien, estableciendo los objetivos debemos atender a la pertinencia del proyecto en la realidad académica. La propuesta de investigación es pertinente para la Universidad Santo Tomás y la Vicerrectoría de Universidad Abierta y a Distancia, porque permite ahondar en la realidad del proyecto de vida y el impacto que recibe de los procesos catequéticos en una población delimitada de jóvenes. Por tanto pretende aportar en la comprensión de la realidad pedagógica y teológica a favor de la formación del ser humano en la dimensión espiritual. De la misma manera, es pertinente ya que ayuda a confrontar el eco de la modernidad sobre el silencio de la inclinación del sujeto en la búsqueda y encuentro con lo trascendente.

Al ser una tarea extensa es necesario delimitar el entorno de la investigación, siendo la Parroquia de la Sagrada Familia en su proceso de catequesis de confirmación del 2014, elegida. Ello para aportar a la lectura hermenéutica de la realidad propia del proceso que vienen realizando en la formación espiritual y aportar en la comprensión de la explícita relación de la identidad con lo espiritual para ser un ser integral. De este modo, esta investigación brinda a la Facultad de Educación un aporte en la hermenéutica del hecho pedagógico, en la interrelación intrínseca del proceso para el desarrollo humano, hecho que contribuye a la identidad del sujeto con su proyecto de vida, dimensiones propias y desarrollo.

Para el programa de Licenciatura en Filosofía y Educación Religiosa, la investigación aporta al análisis de la dimensión trascendental de la persona, con lo cual, será posible develar cómo el proceso de desarrollo de ésta afecta la construcción del proyecto de vida en el ser humano en general y en la población de los jóvenes que se tiene como referencia. Es decir, este trabajo ayuda a denotar la tarea constante de esta dimensión en la conformación de la identidad de la persona y visibilizar el aporte en la comprensión de la interrelación del objeto de la licenciatura en la tarea específica de la construcción del proyecto de vida.

Por tanto, para una disposición de encuentro y transformación del proyecto de vida es importante reconocer la dimensión trascendente del ser humano, ubicarle en un contexto específico como lo es el escenario colombiano, en una realidad histórica y culturalmente definida por la percepción cristiana y en su mayoría de formación católica. He aquí que al reconocer cómo el proceso de catequesis de confirmación, el cual parte del escenario religioso y cultural colombiano, incide en la articulación del proyecto de vida, lo transforma o simplemente resulta superfluo, se ve implicada la comprensión general del hecho de la realidad espiritual. Se anudan consigo el proyecto de vida, la catequesis de confirmación y los 14 jóvenes de 14 a 18 años de la parroquia Sagrada Familia de la Diócesis de Soacha del 2014.

La comunidad de referencia es la parroquia “Sagrada Familia”, de modo singular la población de 14 jóvenes de 14 a 18 años dentro de la catequesis de confirmación del sacramento de confirmación. La catequesis de confirmación es un espacio de formación delimitado con recursos pedagógicos, en cual es posible comprender su propuesta para el despliegue de la dimensión trascendental en la persona. El ejercicio investigativo se vuelve valioso no sólo como elemento teórico sino práctico ante la tarea educativa. El aporte a la comunidad parroquial es brindar un referente de interpretación ante el ser social, afectivo, hermenéutico y cultural del cual son parte sus integrantes en procesos fundamentales como la catequesis de confirmación. Consigo, el aporte a la comunidad se vuelve en una evaluación de la realidad espiritual y en la comprensión de su estado dinámico, donde el sujeto se forma, no en abstracto o en solitario, sino en congruencia en el trato con los demás y su búsqueda de sentido o encuentro con lo trascendente a partir de un ejercicio que acompaña y esclarece una etapa de la vida y de allí su realidad.

Esta propuesta a su vez se configura como una perspectiva, que para el impacto en el proyecto de vida, Ricardo Vargas Trepaud a propósito de esta comprensión sobre el proyecto de vida, establece lo siguiente:

El hombre no recibe una vida hecha y acabada, sino que debe realizarla y determinar qué es lo que va a hacer con su vida. Tiene que elegir lo que va a hacer entre muchas posibilidades y desarrollar su proyecto vital en su propia circunstancia (Vargas, 2005, p. 437).

Según esto, es el sujeto en últimas el lugar mismo del hacer y fin del proyecto de vida, ya que fuera de él solo hay recursos sin conexiones para conducir ciertos paradigmas dentro de cada dimensión (afectiva, social, trascendente, etc.); incluso, sin sujeto humano la formación catequética o religiosa, también carecería de sentido. Como investigador principal, el proyecto de vida es el horizonte mismo donde el sujeto opera, se realiza e integra procesos pedagógicos, educativos y de formación en la comprensión y búsqueda por el sentido de su existencia. Un camino hacia su realización integral y en donde el escenario de la catequesis de confirmación, específicamente de confirmación, contribuye para la configuración de este horizonte de sentido desde la experiencia religiosa y de fe del sujeto.

### **1.3. Estado de la cuestión**

El aporte que viabiliza este proyecto para la Licenciatura de Filosofía y Educación Religiosa se hace más relevante si se atiende qué la vinculación de categorías como jóvenes, catequesis de confirmación y proyecto de vida no es visible en investigaciones anteriores como se reconocerá en el estado de la cuestión. Un aporte e innovación. Por tanto el presente estado de la cuestión ha sido analizado por diversas perspectivas investigativas precedentes que no colindan en una investigación en particular, pero desde los cuales es posible reconocer la aproximación al contexto de los jóvenes. Este proyecto en la Licenciatura de Filosofía y Educación Religiosa, busca lograr sus objetivos a través del análisis de las categorías centrales de estudio: proyecto de vida, catequesis de confirmación y jóvenes.

El primer recurso trata la consideración histórica, una reseña sobre la pertinencia del hacer catequético en las sociedades coloniales, un ejercicio del siglo XV para hacer más humano el trato del invasor con el nativo, por tanto la consecución de su dignidad. La Universidad de Navarra en el Congreso de la Asociación de Hispanistas Alemanes acentúa el tema, pues la relación implica el tema sobre derechos, afirmando ejes tales como la



ciencia, la catequesis de confirmación y conceptos indígenas (Raygada, 2011, pp. 583 - 584).

La ciencia, comprendida como un nuevo saber que hace de la realidad física el objeto privilegiado de la revisión de lo que concierne a lo verdadero, es operante en el proceder metódico y revisión empírica para delimitar el alcance y efecto de lo fáctico. La catequesis de confirmación es comprensible como agente moral, quiere generar el proceso de hegemonía del lenguaje y conducción de las conciencias, por tanto la construcción de sociedad e identidades es importante, en donde en ocasiones es necesario retomar conceptos indígenas que faculten este ejercicio. El derecho es un factor en la esfera social de la mano con la catequesis de confirmación, gestan unidos un proceso de cambio de la concepción antropológica, cultural y religiosa. De un lado el derecho afecta la normatividad de la sociedad (roles y funciones) y la catequesis de confirmación afecta la intimidad del sujeto, su conciencia inmediata y trascendente.

El segundo precedente es la reflexión permanente en la Iglesia Católica sobre el rol de educar en la fe con la intrínseca unión de Sagrada Escritura, Tradición y Magisterio, tarea reevaluada progresivamente en el paso a la modernidad. En el Concilio Vaticano II, los documentos de *Catechesi Tradendae*, trabajos desde las esferas diocesanas y posteriormente Aparecida, manifiestan en conjunto una necesidad de reevaluar desde lo contextual la catequesis de confirmación. El Concilio buscó hacer más cercano el rol de la vida eclesial con la tarea evaluadora y misionera donde expresa a Cristo como el centro y auténtico sentido de la catequesis de confirmación: Cristo-centrismo de toda catequesis de confirmación auténtica (CT 5).

El tercer precedente es el Anuario de Historia de la Iglesia de la Universidad de Navarra que explicita el desarrollo histórico del quehacer de la catequesis de confirmación dentro de la estructura de comprensión de la eclesialidad, al punto que expone la perspectiva promulgada desde el Vaticano II sobre la necesidad de consolidar herramientas para relacionar la doctrina de la Iglesia con los fieles y laicos, consiguiendo reformular la relación del dogma con los nuevos estilos de vida (Raygada, 2011, pp. 583 - 584). De allí se evidencia por tarea prioritaria de la catequesis de confirmación, la preparación y

formación de catequistas dotados de una sólida fe, lo cual implica un proceso formativo más amplio y profundo en un mundo cada vez más complejo.

El cuarto referente es, a fin de atender al interés de reconocer las dinámicas de los jóvenes, el Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid, el cual presenta en su revista *Psychosocial Intervention*, el panorama de la prolongación del periodo de la juventud de las personas de esta era y las implicaciones dentro de los contextos de la vida europea, que se asemeja a las urbes de Latinoamérica. Se destaca la denominación de un determinismo social que expone la transición de los modelos de la familia de homogéneos a heterogéneos, un creciente déficit de superación escolar, el cual repercute en la imposibilidad de acceso a un empleo dentro de las convicciones de formación personal desarrolladas, y un retraso reiterativo de la emancipación de independencia familiar de los jóvenes, lo cual implica una dependencia prolongada en el aspecto económico y de convivencia, llevando inevitablemente a un distanciamiento personal sobre el ejercicio del rol de desarrollo social y económico propio como individuo (Gallego, 2003, pp. 136 - 140).

Continuando con el modo de abordar el proyecto de vida está el quinto referente: El estudio de caso, ello desde la Universidad del Norte en Barranquilla, con la *Revista Investigación y Desarrollo*. El estudio de caso refleja cómo se interconectan en un momento explícito diferentes elementos y sus estados de concordia o choque. Los ejes intrínsecos reconocidos en esta revista son: la consideración del proyecto de vida, el territorio y la contemporaneidad (Franco, 2009, pp. 412 - 433). Cada eje permite la consolidación de subjetividades. El proyecto de vida es campo metodológico de vinculación al presente, mientras el territorio es el lugar de obtención de vínculos del sujeto (se señala al barrio como epicentro de significación y no como una franja rígida) donde opera la persona; finalmente la contemporaneidad es un lapsus que se sucede de modo aleatorio como entorno presente. Por tanto la contemporaneidad contiene “dentro de sí” al territorio y este al proyecto de vida, proyecto que es un encuentro con la cotidianeidad, lo privado y la producción de sentido.

El sexto referente investigativo establece que el estudio de caso y el proceder metodológico son ciertamente modos de atender el proceso consciente e inconsciente de la

percepción de proyecto de vida, y permiten dilucidar como en la acción psicológica, pedagógica y conceptual anudadas eliminan la percepción de ver el proyecto de vida como una tarea teórica. Para profundizar esto, la Revista Latinoamericana de Psicología de la Fundación Universitaria Konrad Lorenz, expone la posibilidad de la investigación sobre la problemática de la perspectiva de la rehabilitación –del preso- en el contexto colombiano y la confusión del término como línea de asistencialismo. Por tanto relaciona la indagación por el sentido dentro del proceso de “auto-conciencia y proyecto de vida”. Los autores reconocen de la intervención individual, que las relaciones con el entorno y redes sociales formales (la familia y el ámbito laboral) ejercen una estabilidad de vida, que al ser suprimidas “limitan el estado perceptivo de los sujetos (...)” y consigo el desarrollo del proyecto de vida (Fundación Samudio, 1991, pp. 417-430). Al ser viable la libertad, como dictamen de la justicia, la persona vive en un proceso de restablecimiento de las relaciones con redes interpersonales, sociales, afectivas y laborales como un proceso de rehabilitación, sobre el cual la delimitación de sus capacidades, cualidades y limitaciones en las relaciones es un factor determinante para poder alcanzar un equilibrio con el entorno nuevo, la sociedad y su cotidianidad.

Para el séptimo recurso es necesario atender que los límites de las acciones provocadas o causadas por el sujeto, que se pueden expresar como consecuencias, devienen de la aceptación de las normas y leyes donde se desarrolla la cotidianeidad, ello demarca a su vez al proyecto, ya que puede cambiar de entornos y acciones cotidianas. Por lo cual al reconocer los fenómenos de violencia, éxodo, desplazamiento forzado o incluso reclusión se afirma la paulatina “restricción de libertades” (Lamus, 1999, pp. 1-3) que cada cual presenta, y que se constituye como restricción al proyecto de vida. Esta carencia permite demarcar la formulación de un proyecto de vida, aleatorio al previsto antes de los fenómenos de restricción de libertades. Tales fenómenos, desde la Revista *Reflexión Política* de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, es el referente de investigación sobre el fenómeno del éxodo forzado de la población colombiana y se explicita la postulación y reconstrucción de proyectos de vida de los sujetos en desplazamiento.

Como ya se han especificado las categorías de catequesis de confirmación y proyecto de vida, solo resta observar el estadio del joven. El octavo referente es la Revista

Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia de Colombia y la Revista Jóvenes y espacios públicos del Centro de Estudios Sociales. La primera maneja la investigación cuantitativa y trata la información de los jóvenes entre 17 a 24 años de la comuna seis de Medellín, ello a partir del proceso de encuesta. Es un panorama específico sobre la dinámica del sector que no pretende ser un recurso para generalizar la visión sobre la relación jóvenes-información. Resalta que los medios masivos (visual y auditivo) son el vínculo con la información y se relaciona con el espacio de lo recreativo y lúdico (Jaramillo, 2003, pp. 39-56). Para la segunda, está el planteamiento de la consideración del informe de Derechos juveniles Noventas. De maratones y vértigo y sospechas, realizado por CIDPA, del cual se expresan tres pautas de revisión que permiten clarificar cómo los jóvenes estipulan los espacios para el rol político y democrático como espacios de expresión sobre el sentido (Jara, 1999, pp. 1-5).

Finalmente, el noveno referente considera la reunión de los obispos de Latinoamérica en Aparecida, donde se reconoce la necesidad de seguir mejorando los aspectos de este hacer y la debida relación con la vida e historia de los sujetos, más allá de la sola tarea de impartir conceptos pues “se han constituido ordinariamente comisiones diocesanas y parroquiales de catequesis de confirmación” (DA 295). Un ejemplo resulta ser la implementación de proyectos específicos de formación continua, que estén dentro de las comunidades de base o en las comunidades parroquiales. Un proyecto es la escuela de formación para catequistas ESPAC, donde el catequista se forma, se retroalimenta con sus pares y retribuye a una comunidad de alumnos sus conocimientos y experiencias. Desde allí motiva a los alumnos a verse dentro de un proceso inicial que debe cada cual seguir forjando, por tanto una tarea continúa de construcción del proyecto de vida y encuentro con el sentido de su existencia.

Con la revisión de las diversas investigaciones, se denota que proyecto de vida en sí, a modo *a priori* no existe, solo se comprende en la reciproca relación con las condiciones donde el sujeto opera su actuar, o bien reforma su modo de comprender la realidad. Consigo la relación entre el hacer catequético y proyecto de vida está en el desarrollo de la dimensión trascendental, que se pauta desde la búsqueda de sentido. La catequesis de confirmación es un elemento constante de reflexión de la Iglesia Católica, pues es uno de

los espacios de comunicación que desde el Vaticano II se viene revalorando como proceso de evangelización junto a otros procedimientos comunitarios.

A modo de conclusión podemos afirmar que los antecedentes enunciados comparten la inquietud por ahondar en el sentido de la existencia humana, su proceso y proyecto, reconociendo que se puede ver afectado o transformado ese sentido. Por tanto el aporte a esta inquietud está directamente en la dimensión trascendental, y cómo esta afecta el sentido propio de la existencia, el proyecto de vida en la etapa crucial del ser humano, la adolescencia.

#### **1.4. Contexto y protagonistas de la investigación**

Los referentes previos demuestran que cada categoría supone un análisis y su vinculación debe atender a un contexto específico, es por ello importante atender y observar los protagonistas del proyecto en su contexto. El plano de desarrollo para la investigación está inserto en la Diócesis de Soacha, la cual propone desde el plan de pastoral tres campos de trabajo que son: la acción sacerdotal, la acción laical y la acción educativa. Dentro de la acción laical se ve inserta la pastoral familiar, la catequesis de confirmación y grupos carismáticos. La población atendida es diversa en sus estratos y dinámicas sociales, aclarando que existe un grupo extenso de población desplazada y en situación de marginalidad. Las etapas que contempla el plan de pastoral implica “siembra, crecimiento, cosecha” (Diócesis de Soacha, 2006, p. 10).

El sector específico de acción se denomina “El Trébol”, sector ubicado en la parte norte de Soacha y colindante con barrios limítrofes de Bogotá: León XIII y Los Olivos. En su parte oriental se ve delimitada por la autopista Sur y en el sur con las urbanizaciones circunvecinas del barrio “Estadio” junto a “Soacha Parque”. En el sector occidental limita con un proyecto urbanístico colindante con la localidad 7ma de la ciudad de Bogotá, Bosa denominado “Ciudad Verde”.

Este barrio cuenta en su distribución física con el Centro Comercial Mercurio, un área deportiva con dos canchas en asfalto y un templo católico en proceso de construcción. El sector se caracteriza por estar estratificado entre el nivel 2 y 3, con unidades residenciales de dos plantas de 48 metros cuadrados respectivamente, también está presente un conjunto residencial con las características de vivienda y apartamentos (cuatro plantas con capacidad de 8 apartamentos) y cuatro torres de apartamentos que dividen el sector con 6 plantas con capacidad por torre de 12 apartamentos.

En su desarrollo urbanístico, es importante tener en cuenta que existen problemas que afectan a las estructuras y viviendas. El primero corresponde al nivel del terreno del sector ante los desagües y aguas recolectoras del sector colindante, pues se inunda por estar por debajo del nivel general de construcción de la escala de tuberías. El segundo es un desagüe a cielo abierto que recolecta las aguas residuales del sector. Con ello también presenta déficit el ámbito social, pues hay carencia de la vigilancia de la policía o entidades de control social. Es importante reconocer que se presenta un centro de atención ICBF en el sector, el cual atiende las necesidades de las familias y los niños

La población se divide entre niños, jóvenes, adultos y adulto mayor. La población más vulnerable son las dos primeras ya que permanecen solas en un amplio espacio de tiempo en sus casas después de las actividades escolares. La segunda permanece en actividades laborales diversas que no convergen en los espacios donde los niños y jóvenes dejan el espacio escolar. La población restante es reducida y posee en la mayoría de casos la vigilancia de los menores.

Dentro de este contexto se desarrolla la pastoral de la parroquia “Sagrada Familia” y consigo es el espacio vital donde los jóvenes reconocen las diversas dinámicas sociales, oportunidades en su entorno y la búsqueda de caminos para el hallazgo del sentido existencial de sus vidas. Los 14 jóvenes pertenecían a hogares católicos, 13 de ellos se encontraban cursando bachillerato de 9° a 11° y una de las participantes su primer semestre de universidad en la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Compartían la expectativa de vivir y comprender su futuro y los retos de un mundo cambiante.

Este espacio lleva por tanto, a atender diferentes escenarios para el reconocimiento del otro y su autodesarrollo, como lo es el espectro de la virtualidad o de redes de la información y procesos educativos, que en suma son panoramas para la manifestación de diversos símbolos, códigos y modelos de interpretación de la realidad, lo real, la individualidad y alteridad, manifestaciones que el sujeto organiza, jerarquiza y cataloga a fin de construir un proyecto de vida a su medida constantemente.

### **1.5. Sistema metodológico**

Como se había anunciado desde la introducción y atendiendo un tema tan importante como el impacto del proceso de formación de la catequesis de confirmación en los jóvenes de la Parroquia Sagrada Familia para interpretar en el proyecto de vida, este proyecto tiene un enfoque cualitativo. Este enfoque atiende a un ejercicio de vinculación con lo singular y los fenómenos que le acompañan, así como los diversos impactos que sufre un sujeto estudiado, una comunidad analizada o delimitada e incluso el paso del investigador. No pertenece a la sola abstracción de datos o cifras, su inserción pretende comprender y cualificar una realidad. Esta comprensión no es para atender a datos y explicarlos con el fin de llegar a síntesis de comportamientos o afectaciones; antes bien, comprender es atender en el marco de las situaciones el sentido que las personas dan a su actuar. Este modelo investigativo es una epistemología que no concibe al sujeto como estático e inamovible, pues

Debe tener presente que sus valores, perspectivas, creencias, deseos, expectativas influyen en la percepción y en la construcción de la realidad que estudia, y que la experiencia vivida es también una experiencia corporeizada, siendo la propia investigadora o el propio investigador una fuente de datos (Vasilachis, 2006, p. 36).

Este proceso epistemológico permite consolidar la atención de lo singular, ir paulatinamente construyendo las conexiones que son parte del contexto atendido y se ve en

su gradual comprensión la intrínseca relación entre las partes y la totalidad. De modo inverso el sentido de la totalidad en sus respectivas partes.

Lo cualitativo atiende lo humano y no el dato por el dato, no es impersonal, la objetividad no deviene del control o la experimentación con constantes determinadas, no pretende leyes sino un contenido de sentido. La distancia manifiesta ante todo “(...) su carácter holístico, empírico, interpretativo y empático” (Rodríguez, 1996, p. 54) siendo lo primero una orientación que evita el reduccionismo, comprende el espacio analizado ya como una totalidad orgánica, donde es apremiante el carácter empírico o tratar con la realidad tal como ella es, observarle y hablar desde su términos. Una tarea interpretativa en medio de la interacción (amenaza y posibilidad de éxito), ello convierte el acto investigativo de ambas partes en intencional, empático en otros términos para ir progresivamente comprendiendo lo teleológico dentro del marco de los sujetos.

La perspectiva de esta investigación es hermenéutica. Al tratar sobre el sujeto en su marco de sentido, la comprensión, interpretación y la relación de la parte con la totalidad y esta con la particularidad, esta perspectiva es pertinente. Si bien permite dilucidar el sentido en relación con lo específicamente humano, indica que toda producción humana lleva como germen un sentido, en un mundo ya pre-comprendido y consigo histórico. Así, inevitablemente está la estela de la historia que acompaña al sujeto y al objeto de comprensión (Briones, 2006, pp. 72-78).

La realidad no es diáfana, ni la historia y menos el sentido, es por tanto necesario “el ejercicio de la sospecha” y “la restauración de sentido” (Briones, 2006, pp. 78-80). Atender inicialmente a la superación de lo falso y desentrañar la conexión de las partes, que permite atender al estado de la realidad del proyecto de vida, su intrínseco ser con la historia, la tarea de comprender los símbolos y afectaciones al punto de restaurar o atender al sentido que los sujetos otorgan a su identidad, mundo, futuro. Es inevitable la parte y el todo, un círculo hermenéutico, donde lo primero se entiende en la globalidad y lo segundo en la intrincada red de partes, interconectadas. Ello no responde al capricho o la anticipación de relaciones, es, y allí en su estado de existencia, una forma implícita y explícita de comunicar, no en abstracto sino en concreto, el devenir de la vida.



La vida es obra para ser interpretada desde el sujeto que la realiza y el otro que la interroga. Atender a su ser, su condición en la cruda o cómoda realidad y llegar a delimitar con un proceso su comprensión. El proyecto de vida no está fuera de cada esfera presentada, así no está fuera del enfoque hermenéutico. Lo hermenéutico como hacer y lenguaje es el punto en el cual convergerá el ejercicio de las diversas fuentes, el trabajo de campo y la relación de las diversas subjetividades. Con ello se reconocerá la interrelación del contexto, los sujetos afectados con sus límites.

Por lo tanto, la hermenéutica como posibilidad ontológica de comprensión, está enraizada en la facticidad del mundo, del cual emergen los objetos por un proceso de ruptura (...) la tarea de la hermenéutica de Heidegger es sacar a la luz el significado oculto, lo todavía no iluminado, es un proceso de revelación (...) un círculo entre la existencia y la comprensión (Valencia, 2012, p. 98).

El sujeto inserto en su contexto propio opera desde pre-comprensiones que el lenguaje permite desentrañar. Allí el texto o la vida presentan un significado oculto que la interpretación permite revelar, sentido en la existencia, dentro de la facticidad y perteneciente a un momento histórico. El momento inicial de la hermenéutica es la apertura a un contexto, sin pretender una abstracción inmediata, es un reconocimiento gradual y progresivo desde la experiencia y existencia, que se une al interpretar, ateniéndose a las condiciones históricas del sujeto u autor, así mismo, al recoger el sentido o restaurarlo teniendo presente la coherencia entre lo interpretado y la realidad a interpretar, sea el texto o la vida. El fin por tanto es reconstruir el sentido, aprehender los símbolos y exponer el sentido.

Por el campo concreto del proyecto de vida, catequesis de confirmación y jóvenes, categorías en esta investigación, se reconoce que “la necesidad de la hermenéutica surge cuando queremos comprender la experiencia vital de cualquier fenómeno” (Valencia, 2012, p. 89). He allí la importancia de este enfoque para dilucidar el sentido, pues se trata el campo de la historia y en ella la existencia afectada. El proceso de la catequesis de confirmación en la vida de los jóvenes permite atender a los procesos de los textos que

sustentan el hacer catequético con su sentido, la determinación conceptual de proyecto de vida, el estado del joven y consigo el grupo de jóvenes en su estado de vida.

El tipo de investigación será el análisis narrativo. Las categorías a observar en relación serán: jóvenes, proyecto de vida y catequesis de confirmación. El primero sobrevendrá de la observación y la situación actual de los mismos; el segundo del análisis de investigaciones y textos especializados; el tercero atenderá al marco doctrinal y de referencia teológica cristiana-católica que reconoce y promueve este hacer. Los datos provenientes de las diversas fuentes implicarán un rol descriptivo y narrativo. Este análisis permite entender el carácter informativo y teleológico de la interrelación de textos.

Los análisis denominados interpretacionales no presuponen la existencia de estructuras o relaciones ocultas que el analista deba desentrañar. Más bien lo que se pretende es la identificación (y categorización) de elementos (temas, pautas, significados, contenidos) y la exploración de sus conexiones (Valles, 1999, p. 387).

El proceder investigativo que concierne al impacto de la catequesis de confirmación en el proyecto de vida de jóvenes entre 14 a 18 años contiene en sí dos vertientes, la primera teológica y desde esta se tiene por interés reconocer que hay un impacto o afectación; en la segunda, una vertiente humanista (pedagógica), resaltando que el lugar de su íntima vinculación es el sujeto en su condición privilegiada de búsqueda por el sentido con sus diferentes dimensiones. El área teológica y la humanista comparten la perspectiva de un proyecto de ser integral. El aparato teológico del cual se partirá será de índole católica, específicamente lo que concierne a los textos y experiencias que están al tanto del campo de formación, seguimiento e instrucción de la catequesis de confirmación. Este se soporta en un proceder del devenir de la comunidad cristiana que en su paulatino cambio con el hacer de la historia humana que sostiene verdades de fe, un cuerpo de contenidos comunitarios, un texto de común relación (texto sagrado) y un hacer pedagógico para el contacto con el sujeto (catequesis de confirmación). Contacto que implica al trascendente cristiano y consigo una teología cristiana.

Este proceder individualiza las áreas investigativas pero no las desliga, de allí que el proceder se vea nutrido por el ejercicio de la metodología cualitativa. Ya que esta atiende el ser y ejercicio del sujeto, lugar donde se anudan ambas áreas, en grados diferentes que el sujeto puede manifestar. De allí que como construcción brinde para las áreas humanista, teológica o para el interés común un panorama para su indagación, que privilegie así la reflexión y análisis sobre la condición del sujeto actual en su búsqueda de sentido sin contienda entre dimensiones.

El riesgo en este análisis es hacer decir al texto una expectativa personal y no atender a su sentido primero, incluso este análisis no solo se cierne en el texto sino en toda narración que el investigador se vea expuesto. Narraciones de vida, situaciones, contextos y fines de los textos mismos, como implícito interés de los autores. Al ser tan amplio el espectro narrativo se puede correr el riesgo de tergiversar al delimitar secciones de la narración, “selectividad en la producción (...) la interpretabilidad múltiple y cambiante del material” (Valles, 1999, pp. 325-330). El éxito de este análisis radica en mantener la fidelidad a lo narrado, verificar las fuentes y mantener los límites y relaciones establecidos por el investigador y las distancias que las narraciones presentan por no poseer una línea directa de vinculación histórica, social o conceptual. De allí, explicitar constantes que reflejen los textos e investigaciones relacionadas. Lo narrado es conforme al análisis de textos, un análisis existencial y observaciones de campo, que unidas permitirán dilucidar como es reconocido en la actualidad el ser del proyecto de vida y la catequesis de confirmación en su consideración conceptual, sumado a su interrelación con el joven.

La técnica para el desarrollo de esta investigación es el grupo focal. Esta técnica es primordial para el campo de investigación, pues los jóvenes en formación catequética comparten un grupo, es allí donde se hace plausible reconocer la realidad de su proyecto de vida, el hacer mismo de la catequesis de confirmación y la aceptación de esa realidad formativa. Por tanto brinda facilidad, rapidez, flexibilidad e interacción grupal (Valles, 1999, pp. 158-159). Esta facilidad no se entiende como un salir del paso, sino acceso al núcleo de información y rapidez en la medida de localizar y poder determinar en el diálogo los elementos integrantes para el análisis que conlleva a la posibilidad de sintetizar los

aspectos relacionados a la narrativa, locación y concreción de su estado de vida, una interacción que es apremiante por el tipo de proceder epistemológico y enfoque.

Los vicios como en el tipo de investigación, van conforme a la distorsión que se pueda dar por el investigador, pues el grupo específico poblacional que recibe el impacto de la catequesis de confirmación al proyecto de vida, lleva intrínseco análisis intertextual y subjetivo (la observación, estudio de caso) con el reconocimiento de los campos humanista y teológico. Puede como riesgo revestirse al grupo de “artificialidad” o “las respuestas de los miembros del grupo no son independientes” incluso brindar “pistas sobre qué tipo de respuestas son deseables” (Valles, 1999, pp. 160-164). En este hacer se debe contar con recursos para evitar en la medida posible segmentaciones que limiten la comprensión, ello conduce a los instrumentos a implementar.

Finalmente, con respecto a los instrumentos de recolección de la información es importante reconocer que son los que permiten atender a la objetividad en medio del proceso subjetivo de la presentación de la existencia. Es una guía que consigna y permite confrontar y releer. En este caso, la entrevista semiestructurada es la herramienta unida al grupo focal. Este tipo de entrevista podrá presentar en preguntas abiertas la interacción del sujeto con su realidad formativa, su estado de proyecto de vida y consigo interpretar un cuerpo de conclusiones, no concernientes al estudio de textos, sino al análisis existencial. Es un marco en donde las categorías de “catequesis de confirmación” y “proyecto de vida” denoten el impacto que la primera y la afectación de la segunda al punto de explicitar las áreas del proceso investigativo implicadas.

Esta forma de entrevista permite, junto al grupo focal y el análisis narrativo, establecer en la práctica el proceder cualitativo. La revisión de casos específicos es preponderante en este sentido, lo cual es ideal para el fin investigativo enunciado en el problema de este texto. Con este tipo de instrumento, tanto intérprete como grupo focal se ven vinculados sin enajenarse mutuamente. La entrevista semiestructurada como instrumento implementado dentro el hacer cualitativo reconoce que los entrevistados pueden compartir una experiencia común y evaluarla de modo subjetivo, es decir, una “situación concreta” (Valles, 1999, pp. 177-178). Por tanto, el foco de atención es el estado

subjetivo, el estado de la persona en su lenguaje. Al ser voluntario el aporte del entrevistado, es posible reconocer con mayor claridad su perspectiva, comprensión y estado ante la vida, su proyecto en ella, el nivel de afectación de agentes externos y su propio momento o edad.

Por lo presentado, la entrevista con este rol lleva a un estado conversacional, reconociendo que existe una guía desde la cual el entrevistador posee libertad de ampliar preguntas, ahondar propuestas del entrevistado o incluso reconocer que el diálogo establecido conduce desde la persona entrevistada a presentar las repuestas a indagaciones sin haberlas expuesto abiertamente por el entrevistador. El motivo de esto último es, conforme al tema de investigación, en donde enuncia como se ha afectado su vida y tiene relevancia en su cotidianidad. En este sentido, los sujetos “responden activamente a una invitación. (...). La entrevista cualitativa es más íntima, flexible y abierta” (Hernandez, 2010, pp. 217-221). No solo es posible que este tipo de entrevista semiestructurada reconozca la subjetividad y el sentido sino el grado de libertad de las personas ante lo relevante.

## 2. Marco de referencia

En este apartado se ha de reconocer un cuerpo teórico que trata las categorías de “proyecto de vida”, “catequesis de confirmación” y “jóvenes”, elementos que tienen intrínseca relación con el grupo poblacional a observar en el contexto de la parroquia de la Sagrada Familia de la Diócesis de Soacha. Antes de iniciar el abordaje de cada categoría se presenta a continuación un panorama para la consideración del lector.

El proyecto de vida es un proceso que desarrolla el ser humano dentro del espectro de una realidad a la cual pertenece. En ella se encuentra inmerso y allí atiende a las diversas dimensiones que le integran, las cuales se pueden desarrollar gracias a los recursos que el sujeto toma de la realidad, asumiendo paralelamente la indagación por el sentido y el fin último de su hacer cotidiano. Ahora bien, se presenta a la catequesis de confirmación como parte de la realidad y desarrollo de la convicción de fe cristiana-católica, es decir, un sector de formación para la vida en la fe, que permite desde sus dinámicas, reconocer cómo afecta o impacta en el proceso denominado “proyecto de vida”, aún más en la esfera de la indagación sobre el sentido. Ello permite atender un hacer catequético, compaginado por un horizonte de comprensión y espacios de expresión, donde es posible especificar una población, sus procesos de vida, sus expectativas y modificaciones en su trato con los pares-otros y el desigual-Otro. Análisis que le compete especificar los ejes desde los cuales opera la catequesis de confirmación, es decir el contenido desde el cual el sujeto se ve afectado.

El joven como el sujeto de análisis cualitativo, posee un carácter particular con la realidad. Está en apertura constante al cambio y a la redefinición de expectativas, o dicho de otro modo, está en la definición de los principios de un proyecto de vida. Por su apertura, atiende aún más a los impactos de procesos formativos con capacidad de performance (las culturas urbanas, lo académico, los ambientes familiares o la catequesis de confirmación), pero no de modo homogéneo. Cada joven, pese que está en un mismo contexto posee variables personales de formación y desarrollo de la vida que inciden en el nivel de afectación que se pretende analizar, pero que convergen en un proceso horizontal

de sentido como la catequesis de confirmación. Es una etapa de la vida dinámica, en cierto modo que adolece de una definición para cada sujeto - cuando la vive - pero especifica una certeza: sin el sujeto, sería obsoleto indagar las categorías de proyecto de vida o catequesis de confirmación, pese a que en su propia realidad adolezca de una definición para sí – mismo-.

## **2.1. El proyecto de vida: dimensión constitutiva del sujeto**

El proyecto de vida es transversal en la existencia humana, pero como término se acuñó gracias al paulatino desarrollo del campo humanístico. Campo que ha estado presente en la historia, a partir de las preguntas por el sentido que cada época ha planteado para definir al hombre. Por tanto no es un enunciado específico, solo hasta el inicio de la modernidad, donde el sujeto se tornó en campo de observación en su individualidad y gradualmente en su dimensión grupal-social, incluyendo su condición de “ser” histórico.

La modernidad exaltó la urgente e intrínseca relación del sujeto con los procesos de transformación-producción. Relación que el sujeto ha estado atendiendo con el reconocimiento y alcance de logros en las diferentes eras de la historicidad humana, donde su herramienta vital ha sido el mismo proyecto de vida, claramente imbuido por las condiciones de cada época que a su vez permitieron el desarrollo de campos específicos o para la indagación por el sentido. El campo específico que recaba la modernidad es respecto al objeto (las condiciones externas – ciencias exactas o físicas) y en el campo del sentido, recaba en la intimidad del sujeto (su condición interna - ciencias de intervención o reflexivas). La era contemporánea ha heredado este espectro y en un mundo globalizado se ha afirmado el avance técnico-tecnológico e informativo-comunicativo.

El proyecto de vida así, es un espacio para diversas rutas y atiende constantemente desde el sujeto a las opciones, con las limitaciones o potencialidades de su contexto. No es por tanto un elemento estático o unidireccional. Como característica innata para su desarrollo y modificación posee una gran capacidad intuitiva que le permite adelantarse y

reconocer las elecciones posibles de la realidad, opciones explícitas o implícitas. El acto intuitivo implica la interrelación de su contexto dinámico y la volición del sujeto, desde sus propias categorías y procesos de formación.

Para ser afectado negativamente, el contexto es el puente que puede limitar la perspectiva intuitiva, incluso relegarla, ya que hay contextos que impiden la tarea de optar por escasez de recursos necesarios o formativos. Es necesario así atender a la definición de Oviedo, quien afirma ante los proyectos de vida:

Son estructuras psicológicas que expresan las direcciones esenciales de la persona, en el contexto social de relaciones materiales y espirituales de existencia, que determinan su posición y ubicación subjetiva en una sociedad concreta (...). El Proyecto de Vida es la estructura que expresa apertura de la persona hacia el dominio del futuro, en sus direcciones esenciales y en las áreas críticas que requieren de decisiones vitales (D'angelo, 2006, p. 3).

Esta definición permite atender que el proyecto de vida está de frente a lo material, subjetivo y espiritual anudado a una realidad concreta, el acto de la decisión y la toma de posición ante el futuro. Lo material bien puede limitar o potencializar el desarrollo del proyecto de vida, no en la medida de abundancia o precariedad, sino en la manera de comprender y asumir el valor de esta materialidad, la cual solo es comprensible gracias a procesos de enseñanza del núcleo familiar, la escuela, procesos formativos (laical o espiritual) y círculo de amistades. Pero esta realidad no puede ser calificada por un estándar objetivo, pues siempre el primer afectado es el sujeto en su intimidad, que acepta el grado de afección para la aprehensión del sentido que permite atender a su futuro.

Lo espiritual como la clara apertura al otro y al Otro, se desarrolla de modo gradual, se transforma y fundamenta en el cambio físico, cognitivo y social en medio del contexto de las personas. El ejemplo de los semejantes permite establecer el modo de manifestación de este ser, consigo los principios de sentido, la comprensión de la temporalidad, la relación con lo fáctico y lo extra-empírico. Pero no solo el ejemplo del semejante puede incidir sino las situaciones límite, donde el ser humano se replantea su modo de ser, las categorías de



comprensión y su relación con la alteridad con sus iguales o con Dios, el Otro con mayúscula.

En este sentido, es importante reconocer un singular estado que afirma al sujeto inmerso en la realidad que no sólo es material sino también espiritual. Un contexto integral que se debe atender, el cual posee un gran peso, pues permite atender al futuro donde la particularidad de la acción intuitiva se reafirma desde el acto de la decisión. Ello tiene un papel esencial, anudar constantemente desde el sentido las diferentes dimensiones.

Un ejemplo puede ilustrar cómo la determinación de lo material, lo espiritual, el espectro de las decisiones y el carácter de lo subjetivo puede ser limitado por el contexto, es decir, un elaborado contexto puede limitar la capacidad del proyecto de vida pero no anularlo en su totalidad. El ser histórico permite atender a este ejemplo pues ha de reconocer las consideraciones del proyecto de vida: el sistema antisemita nazi, que de modo explícito determinó un contexto para la segregación, la limitación del modo de vida, proyecto y tradición cultural de todo un pueblo.

Las decisiones vitales de los afectados en medio de la limitación del contexto nazi, evidencian que lo material no puede del todo anular el carácter de la opción, menos la intuición, más aun si el sujeto ha acogido la apertura a lo trascendente, un sentido de vida que no se limita por la condición material, sino que acoge a lo espiritual. Los sujetos afectados en su gran mayoría eran de carácter judío, los cuales en su intimidad y realidad subjetiva acogían la respuesta espiritual como lugar de apertura que el sistema de segregación no podía abarcar o suprimir pese a la crueldad de sus actos. El proyecto de vida, incluso en el estancamiento material, se ajustó al contexto, se reestructuró desde la respuesta subjetiva del sujeto ante el misterio, lo espiritual y su conexión con la esperanza que solo era viable en su futuro, dentro o fuera de los límites de la cruda realidad.

Allí, Viktor Frankl, como sujeto afectado sintetizó el proceso de la logoterapia o análisis existencial. Este proceder atiende al ser subjetivo de las experiencias vitales de los sujetos, es decir, reconoce los elementos que el sujeto ha acogido por sentido en su existencia, “se centra en el significado de la existencia humana, así como en la búsqueda de dicho sentido por parte del hombre” (Frankl, 1991, p. 56). Tal acogida implica a su vez un

modo particular de actuar, asumir y entender la razón de la vida -el fin último-, sin que ello deslegitime la posibilidad de objetivación.

Según lo anterior, el proyecto de vida se desvela como vinculante y esencial, ya que desde este se puede reconocer si el sujeto humano en su particularidad se configura realizado o se ha quedado fragmentado por el devenir de la vida y no ha tendido un sentido. Hecho que puede determinar el tipo de crisis que la persona puede o no poseer. Crisis que no solo puede ser objeto de reconocimiento desde el sujeto, sino desde el contexto que afecta al mismo e incluso puede ser un elemento general en una sociedad.

La crisis no se estanca en el sujeto, puede ser el síntoma de toda una sociedad. El término “apatía” puede resumir un modo de afrontarla y la conciencia sobre lo que concierne a la vida o el reconocimiento de la misma. “La apatía, el adormecimiento de las emociones” (Frankl, 1991, p. 20) contribuye a mantenerse vivo, pero no en las riendas de su propia existencia. La libertad y la capacidad de afrontar con plena conciencia el sufrimiento y el amor son otro modo de ver y atender a la vida, un constructor del sentido de lo que es, puede ser y puede terminar con el lapsus de vida y llenar de plenitud el sentido de la existencia.

No deberíamos buscar un sentido abstracto a la vida, pues cada uno tiene en ella su propia misión que cumplir; cada uno debe llevar a cabo un cometido concreto. Por tanto, ni puede ser reemplazado en la función, ni su vida puede repetirse; su tarea es única como única es su oportunidad para instrumentarla (Frankl, 1991, p. 62).

En la vida de toda persona pueden existir crisis ante los referentes (en las diferentes etapas de la vida), principios o valores ya por situaciones límite, es decir aquellas circunstancias donde la vida parece ser un problema sin solución. Pero es allí donde la vida se evidencia más concreta y se puede contrastar con el proyecto de vida sin idealizaciones, sin pretensiones de falsedad. El modo de vivir ese proyecto replantea la tarea de alcanzar los principios éticos, las amistades, la inclinación ideológica, la formación espiritual y el desarrollo de la personalidad.

Los principios éticos o morales son una realidad íntima, que no se cierra a una etapa de la vida. El sujeto independiente a la edad los asumirá desde el nivel de desarrollo físico, creativo, cognitivo, social, trascendental que se encuentre, para depurar su proyecto de vida estando en la capacidad de asumir conjeturas sobre la validez de sus principios ante las metas a lo largo de ese proyecto de vida.

Los referentes tienden a ser recuperados, o en caso tal de la imposibilidad del retorno de tal elemento dado, el sujeto acogerá otro (reemplazo), consigo una crisis menor o mayor en la medida del nivel de adhesión al mismo. El principio podrá ser rebatido por los principios contrarios de otros, de la sociedad o de la vida espiritual, pues no son absolutos ya que el sujeto que los posee tampoco lo es, se ven sujetos a cambios y ello conduce a una crisis, pero si un principio rector de la vida se invalida completamente, por tanto el sujeto deberá reestructurar de modo interno nuevos principios, se está ante una crisis de sentido. La situación límite puede ser el camino de pérdida de los principios, o el olvido de referentes, ya que podrá atender las constantes de vida o afirmar, referentes o principios de modo más perdurable.

El proyecto de vida, (...) es resultado de modos de enfrentamiento y experimentación de la historia de vida personal en el contexto en el que las actuaciones han tenido lugar, de aquí que es necesario tomar como referente la propia estructura de la realidad en que se ha desplegado la actividad individual (D'angelo, 2006, p. 4).

Como cada vida no es una copia idéntica de otra, pese al mismo contexto, la exposición a los mismos referentes, el trato en las etapas de la vida con principios semejantes o el paso por las situaciones límite, el sujeto hace con su proyecto de vida algo único, irrepetible y concreto en una historia de vida con su propia interpretación personal. He allí que el proyecto de vida no es comunicable, es antes un gran panorama de interacción, trato, contacto y dialogo con los otros, la vida y los procesos de la misma.

- **El encuentro con el sentido de la vida**

La logoterapia comprende lo expresado anteriormente con tres modos de encuentro con el sentido de la vida: uno en la acción, otro desde los principios y por último desde el sufrimiento. La acción es la condición de la cotidianidad ya sea en un contexto o no limitado, un actuar manifiesto que lleva una constante de vida que acoge lo material, la existencia de los otros y la vida. Según su ritmo se denota el sentido de vida. Pero los principios como ejes rectores pueden estar en esta cotidianidad, atender a nuevas realidades y confrontaciones, su nivel de elaboración permitirá denotar el sentido de vida. El sufrimiento no lo invalida, antes lo puede promover y realzar la valía de un proyecto de vida en una condición de precariedad. Recordando lo explícito, los tres modos de encuentro con el sentido implican el reconocimiento del espacio del proyecto de vida como agente integrador y un proceso de construcción. A ello se anuda la siguiente definición: “el proyecto de vida se distingue por su carácter anticipatorio, modelador y organizador de las actividades principales y del comportamiento del individuo” (D'angelo, 2006, p. 8).

Así, en su comportamiento, el sujeto manifiesta el ser de su proyecto de vida. Desde el primer modo en la cotidianidad-actividad con un ritmo estable que concurre en el alcance de un objetivo, con un sentido anticipado por el sujeto, las acciones cumplen con partes de ese proyecto de vida en un contexto. Mientras en la consideración de los principios, el comportamiento explicita las voliciones y estados del sentimiento, capaces de dinamizar la vida. Los principios en sí brindan al sujeto un sentido, ante la condición de alteridad, un sentido en la intimidad y un sentido en acción. Sentido de vida integral capaz de hacer al sujeto cambiar de condición socio cultural o de formación moral y espiritual.

Para el tercero, paradójicamente el sufrimiento contempla dos condiciones, de un lado que posea sentido para el sujeto, hacerse acreedor del tal estado porque es el medio de expresar el sentido de la vida y del otro que en su expresión, el otro, su igual, pueda evidenciar tal sentido. En tal caso es un lenguaje de vida que está de frente a la alteridad, intimidad, intuición y futuro, que no se puede expresar en palabras, sino que se torna en un hecho evidente que solo en la contemplación expresa un sentido de vida, un fin último.

Pues bien, la logoterapia basa su técnica denominada de la “intención paradójica” en la dualidad de que, por una parte el miedo hace que se produzca lo que se teme y, por otra, la hiperintención estorba lo que se desea (...). Por la intención paradójica, se invita al paciente fóbico a que intente hacer precisamente aquello que teme, aunque sea sólo por un momento. Superar la ansiedad anticipatoria.” (Frankl, 1991, p. 69).

El sufrimiento o cualquier espectro de crisis es mejor no evitarlo, sino asumirlo, llevarlo. No hay mejor tarea que reconocer los miedos, pues es allí donde se establece si hay o no un sentido de vida. Ello no lo puede responder un terapeuta sino solo el propio sujeto, incluso en su limitación, pero no es una respuesta elaborada sino gradual que evidencia la flexibilidad del proyecto de vida. He allí lo paradójico. El ser anticipatorio del proyecto de vida puede ser a su vez el impedimento del desarrollo del mismo, pues el sujeto con tal de evitar el sufrimiento, los miedos o las situaciones límite se agota a sí mismo en una invalidez.

En la obra de Frankl “El hombre en busca de sentido” hay una invalidez que se evidencia. El siglo XX dio a luz un vacío existencial, vacío sobre el sentido y la labor del hombre y la tarea de construcción del proyecto de vida. Ello ya venía gestándose desde la pérdida inicial de instintos como identidad (animal racional) y después la pérdida de lo que debe o no debe hacer según un estatuto superior (meta-relatos). Un siglo sin poder definir al hombre, así mismo, incapaz de indagar por el sentido como totalidad. Este vacío conduce a un modo de comportamiento manifiesto por la globalidad de sujetos.

El comportamiento del sujeto que se torna en actitudes como estancarse en el conformismo (atender a lo que otros hacen) o en un totalitarismo (hacer lo que otros le digan), el cual se presenta como un síntoma de la pérdida de sentido. Un ejemplo de ello es el diagnóstico que se ve representado en el estadio de tedio. Tedio por vivir, ser y hacer. Fue Lessing quien dijo en una ocasión, a propósito de lo anterior, que “hay cosas que deben hacernos perder la razón, o entonces es que no tenéis ninguna razón que perder” (Frankl, 1991, p. 17).

Cuando el contexto de modo articulado expresa la invalidez o la posesión de ninguna razón que perder, el sujeto en su propia realidad debe atender al sentido, elaborar pese la contradicción del conglomerado global, desde sus tres modos, o desde sus referentes, principios o situaciones límite sobre el sentido de la vida, la coherencia de su proyecto de vida y consigo la toma de posición sobre el futuro propio. Una sociedad con tal invalidez vive la *noógena*, término que designa en su consideración psicológica una neurosis ante el sentido. Una incapacidad de encontrar el sentido, significación y responsabilidad en la propia existencia. Neurosis que vive la actualidad, que se torna en comportamientos de tedio y por tanto la entretención es el único escape. Agentes distractores para no atender al deber propio. He allí de nuevo la necesidad de reconocer el nivel de impacto en el proyecto de vida de procesos de formación, en este caso la catequesis de confirmación.

La neurosis no es un término nuevo, nace con la perspectiva de la psicología psicoanalítica. Su mayor exponente es Freud, que evidencia los estados en conflicto (manifiestos por el deseo y la condición del inconsciente ante un conglomerado). El conflicto supone un lado interno y otro externo, el interno lleva una volición del sujeto que desea realizarse de modo pleno y en lo externo la sociedad, con principios, normas y estructuras que pretenden limitar tal expresión. El sujeto al no saber atender a los dos estados en conflicto entra en una crisis, de carácter mental que afecta su identidad. El inconsciente hace evidente tal inestabilidad y ello puede tratarse, al atender a ese sujeto mudo denominado inconsciente que pretende dar respuesta a la inconformidad del sujeto. La pregunta no es sobre el sentido sino por la complacencia de este ser dentro del hombre que no sabe comprenderse. Es necesario recordar que la neurosis es el padecimiento por excelencia que reconoce la psicología, un padecimiento que se atiende con terapia, pues en él se evidencia cómo el sujeto entra en conflicto y se da un desequilibrio que afecta su interrelación. Desequilibrio que investiga esta rama de las ciencias humanas, a fin de corregirlo desde su génesis.

En la logoterapia con el término “noógena” se busca indagar, cómo brindar al sujeto un modo de despertar el sentido de vida, la significación de la misma o la responsabilidad en ella, en los diferentes modos, incluso en la situación más precaria. Allí la frustración deviene de la voluntad intencional (secundaria) y el proyecto de vida de la voluntad de

sentido (fuerza primaria), con lo cual se retiene que lo externo no puede anular el proyecto de vida, menos el sentido. La terapia propia es tejer las diferentes hebras del desarrollo histórico (biográfico-estudio de caso) del sujeto para atender al sentido de su existencia.

- **Construcción de la vida**

La necesidad, el deber y compromiso por la vida sólo deviene del enlace real y significativo que el sujeto establece, pues “vida humana además de creación es creatividad, el ser humano crea y recrea en cada momento su propia vida (...) tiene en sus manos el poder de transformar su existencia” (Frankl, 1994, pp. 60-62). En este sentido, se asume que el sujeto está en la capacidad de crear sus circunstancias, acto anticipatorio; implicando que puede o no aceptar las limitaciones de su entorno, tomar posesión de su futuro. Las posibilidades pueden ser replanteadas y el carácter de lo humano recae entonces en la responsabilidad. No es pues algo dado y único absoluto, a priori. Se desarrolla, se construye, se define y ello desde el proyecto de vida, el alcance del sentido. Así se desmiente la consideración del destino, algo pre-elaborado, prescrito, o un camino inevitable de vida, antes se reiterará sólo la perseverancia del sujeto y la confianza en los principios que haya cultivado o asumido.

El destino no puede ser categoría de comprensión del proyecto de vida, implicaría anular explícitamente la tarea intrínseca del hombre por el sentido de la existencia, llevaría a un inevitable vacío y olvido de la libertad humana. La libertad a expensas del gozo o el disfrute pierde sus propios límites, por ello la libertad solo puede ser comprendida en la responsabilidad, pues el futuro de la vida personal no recae en otros, sino en las manos, opciones y decisiones propias de cada individuo. Es cada cual el que permite que el contexto, los procesos de formación (académicos, espirituales, artísticos y otros) impacten de un modo singular su vida, expectativas y el modo de replantear o recrear la vida. Esta responsabilidad no se puede trasladar, negar o evitar, es inherente al papel concreto que cada cual tiene en la vida y consigo las consecuencias para el proyecto de esta.

Como tarea, no es algo gratuito o confortable, ni siquiera un plano de claridad para la toma de posición con la distinción específica de límites. Cuan deseable resulta el destino, pues no hay que determinar un algo, las cosas ya son, serán y conducirán a un fin, el esfuerzo o la falta del mismo no detendrán el determinismo que el término “destino” abarca, una excusa suficiente para aceptar lo que otros hacen y sólo mantenerse vivo. Distante de una postura o comprensión por sí mismo del proyecto de vida, la asimilación del sentido. Como ya se presentó en los antecedentes, el proyecto de vida es una construcción y posee una flexibilidad que permite al sujeto salir de una postura cómoda, confrontar límites del contexto, cambios del mismo, procesos de formación y llegar al sentido de la existencia.

- **Vínculo con la formación**

Con lo presentado queda resaltado que en cualquiera de las situaciones donde el sujeto se vea inmerso puede ser afectado en su sentido, por que sea redefinido o por que sea restablecido. He aquí la tarea de indagación que permite reconocer que la catequesis de confirmación puede tener un nivel de significación, sentido y responsabilidad para con el sujeto y este lo pueda asumir para su existencia. Responsabilidad que se define como compromiso consigo mismo, reconocimiento de los propios valores, el desarrollo de la inteligencia cognitiva y emocional junto a la afirmación de redes de comunicación, creatividad y liderazgo. Todo dentro de la categoría de proyecto de vida que implica la aceptación de la personalidad, potencial y vocación humana.

Este potencial que reside en el proyecto de vida implica condiciones gradualmente asequibles y básicas, con los referentes, principios o situaciones límite que en si expresan a la persona en su estado de necesidad por el otro y su responsabilidad consigo y la toma de posesión de su futuro. La condición inicial para el proyecto de vida es la progresiva autonomía, que se forma y en la edad juvenil juega un rol fundamental en la formación de



la identidad-carácter-afabilidad de frente a la vida. Un desarrollo que está de la mano con la exaltación de la individualidad-autenticidad, evitando el extremo del egocentrismo. Para ello debe el sujeto en su proceso, hacerse más consiente de sí, ejercitarse en la tarea de conocerse (autorreflexión) y a su vez reconocer en su axiología (valores) aptitudes y capacidades. Capacidades tales como el carácter anticipatorio, la toma de posición, la flexibilidad de vida y la precariedad.

Las capacidades ya exaltadas implican como resultado necesario un equilibrio emocional en progresivo desarrollo. Tarea intrínseca de la persona por aceptarse pues sin ello su proyecto de vida puede recaer en lo inauténtico, la invalidez o en el vacío, es decir, acatar la imposición de su contexto o seres más cercanos sobre lo que debe o no ser, lo que corresponde o no a su vida, los valores de lo externo y atención a conflictos que fragmenten su identidad. La aceptación permite atender a la condición exaltada por Heidegger – “*Dasein*” – ser privilegiado en indagar por el ser en un aquí-ahora, una acción concreta que implica la propia condición de lo humano por evidenciar el sentido. “Ahora bien, la responsabilidad de nuestro ser no lo es solamente “en la acción”, sino que tiene también que serlo forzosamente “en el aquí y ahora” (Frankl, 1994) pues el sujeto no puede ausentarse de la construcción o deconstrucción del devenir de su vida y menos de las condiciones de sentido a las que debe atender en su cotidianidad.

La formación aparece en este proceso, formación humana que el Pbro. Javier González Ramírez retiene para el joven, donde expresa que “el joven suele poner su esperanza en realidades más o menos abiertas que le consigan alguna seguridad” (Ramírez, 2003). Es decir, que tiene una inclinación de ser moldeable, un ser flexible que atiende al impacto de procesos que lo inviten a su autorrealización: seguridad, bienestar y liderazgo. Características que pueden ser fundamentales en el proyecto de vida, solo en la medida de su clara comprensión, pues expresa el presbítero que hay filosofías, modos de atender a la sexualidad o propuestas sociales que truncan su plena comprensión, en tanto indican por seguridad el estado de posesión o dominio sobre otro, el bienestar con un sentimiento de egolatría exagerada y liderazgo del alcance en el tener-económico. Un olvido sistemático de la alteridad o la integralidad de las dimensiones en alcance del sentido de la vida.

## **2.2. Hacia una comprensión de la catequesis de confirmación: posibilidad de formación**

El patrimonio esencial de la transmisión del sentido sobre la vida es la familia, pero es algo que se ha desdibujado en la modernidad y contemporaneidad. La trasmisión del mensaje de fe es un hecho histórico y en la actualidad es un interrogante constante y consigo los trasmisores del contenido de ese mensaje para la vida. La Iglesia la sigue contemplando a la familia como: “(...) llamada a introducir a los hijos en el camino de la iniciación cristiana” (DA 302). El hogar de la catequesis de confirmación es la familia cristiana, que tiene por eje a Cristo. Para este proceso un campo interdisciplinar en una sociedad que posee cambios asincrónicos y simultáneos, la teología cristiana aporta en el marco de la constante elección de los sujetos (Rodríguez, 2002, p. 67) aún más en la edad de los jóvenes de 14 a 18 años.

El joven que se redefine constantemente con su realidad interna en cambios, físicos y psicológicos, en el día a día actual, se ve inmerso en la complejidad mediática del ahora y la catequesis de confirmación le contrasta con la verdad permanente y siempre nueva de Cristo, para evidenciar en su complejidad el aporte singular del mensaje de Cristo. Pues la catequesis de confirmación, a diferencia de otros procedimientos pedagógicos, no puede supeditar su contenido a otro referente, distinto a su eje de sentido, la vida y obra de Cristo. Si bien puede implementar diversos métodos de transmisión, el medio no es superior al fin, con lo cual se afirman dos elementos: Cristo es el fin, elemento inicial, frente al elemento segundo la persona, en su calidad de poder ser, alter-Cristo, otro Cristo, desde un proceso de asimilación del mensaje de fe. Ello no es algo inmediato, para la vida, sino permanente, tampoco expositivo o informativo, es decir, un contenido de cultura general. Es un contenido vivo, en el trascurso de los siglos, que reafirma la centralidad del misterio de salvación, la tarea y lugar privilegiado de lo humano, la vida eclesial como servidora del misterio y la necesidad siempre nueva del encuentro personal.

Él, el maestro, el hijo de Dios es el que contiene en sí, la capacidad idónea de enseñar, una enseñanza que afecta lo que concierne al sentido de vida y al que la recibe. Un encuentro personal que cambia los criterios, fortifica una postura de vida, o incluso gesta opositores que no comprenden y no desean un cambio de vida. Este hacer busca confrontar la vida y quien no desea ello confronta al que es portavoz de ese mensaje.

Así pues hay que decir que en la catequesis de confirmación lo que se enseña es a Cristo, el Verbo encarnado e Hijo de Dios y todo lo demás en referencia a Él; el único que enseña es Cristo, y cualquier otro lo hace en la medida en que es portavoz suyo, permitiendo que Cristo enseñe por su boca (CT 6).

El portavoz, no es la figura central, antes bien cumple el rol eclesial en su generalidad, ser el servidor del fin primero, Cristo, como también servidor del segundo, la persona. Lo que trasmite implica la vinculación de un hacer interdisciplinar, pues no solo está el mensaje, le acompaña una pedagogía, un modo de lenguaje conforme a la época (sin distorsión del mensaje), comprender la epistemología de la sociedad y vincular sus saberes (profesionales, de vida, comunitarios).

Casiano Floristán manifiesta dentro de este hacer interdisciplinar con la Tradición, el Magisterio y la Sagrada Escritura, la misión de la catequesis de confirmación de provocar un dinamismo, después de la evangelización y antes de la homilía. Su fundamentación reside, evidentemente, en la misión del Señor: “Id, pues y haced discípulos a todas las gentes” (Mt 28,19) (Floristán, 1967, p. 92). El objetivo está en educar en la fe, y por tanto una propuesta para el sujeto simultánea a su crecimiento en la vida y conocimiento de la Sagrada Escritura.

Crecimiento de vida y de la configuración de la fe, el cual es parte de la identidad del proceso pedagógico cristiano. El educar implica factores como el mensaje mismo, a partir del cual la persona adopta y consolida el conocimiento de manera personal y la evidencia del conocimiento en su vida. Este interés es el efecto de la catequesis de confirmación en los procesos de vida en la persona. El portavoz del mensaje como educador se haya al servicio del mensaje. Su educar no es una repetición, sino la tarea de

construcción con la persona a fin de gestar una identidad capaz de asimilar y reproducir un mensaje con sentido propio. De allí, de la persona debe darse el interés de hacerse partícipe de su crecimiento personal en todas las dimensiones pero anudadas con la realidad y mensaje de la cabeza de la Iglesia, Cristo. No es una tarea simple, es progresiva y conlleva una retroalimentación continua.

Es claramente evidente que el actuar continuo de la iglesia por establecer una relación directa con su cabeza, que es Cristo mismo, auxiliada con la gracia del Espíritu Santo con miras de reconocer el plan mismo del Padre Creador, es el dinamismo que impregna la tarea pedagógica de la catequesis de confirmación. Como construcción de conocimiento y de realidad de vida el fin es determinante para la identidad del proceso, por tanto los medios pueden ser múltiples, variables, y en contextos diferentes las herramientas ser distintas. Con ello los medios y herramientas no pueden ser confundidos con el fin. El fin implica en sí mismo el sentido propio del mensaje, pero los medios ahondan solo aspectos del mensaje o vehiculan formas de comprender el mensaje. De ahí que

(...) es importante tener en cuenta en todo momento la originalidad fundamental de la fe. Cuando se habla de pedagogía de la fe, no se trata de transmitir un saber humano, aun el más elevado; se trata de comunicar en su integridad la Revelación de Dios. Ahora bien, Dios mismo, a lo largo de toda la historia sagrada y principalmente en el Evangelio, se sirvió de una pedagogía que debe seguir siendo el modelo de la pedagogía de la fe. En catequesis de confirmación, una técnica tiene valor en la medida en que se pone al servicio de la fe que se ha de transmitir y educar, en caso contrario, no vale (CT 58).

Acéfalo resulta el proceso cuando los medios son el fin y el fin se vuelve solo un medio, un accesorio. Al punto que un actuar, carente de sentido y que se convierte en una tarea pedagógica que dista de la Tradición, el Magisterio y Sagrada Escritura.

Es en este mundo donde la catequesis debe ayudar a los cristianos a ser, para su gozo y para el servicio de todos, «luz» y «sal». (100) Ello exige que la catequesis de confirmación les dé firmeza en su propia identidad y que se sobreponga sin cesar a las vacilaciones, incertidumbres y desazones del ambiente. Entre otras muchas dificultades, que son otros tantos desafíos para la fe (...).” (CT 47).

Así la catequesis de confirmación se constituye en un proceso que no se aleja del sujeto (cuando atiende a su fin primero y secundario), pues el distanciamiento no permite una relación catequética que sea coherente a la vivencia de la realidad. La propuesta de la catequesis de confirmación como formación permite alcanzar el estado de madurez en la fe que supone la plenificación del hombre. Plenitud que no supone que la persona se encuentre determinado a ver y contemplar su desarrollo como un proceso limitado.

Es histórico el hecho que el hombre está en un constante estado de búsqueda de sentido, en su experiencia en el encuentro con lo trascendente, pese los atenuantes de su propio contexto. He aquí el primer impacto al sujeto: en su historicidad y el segundo: en la comprensión de sí, desde el referente Cristo (externo), el principio de vida Cristo (interno) y la situación límite (Cristo en su cualidad de donación). El ser de la catequesis de confirmación es compartir y reproducir el ministerio del apostolado, es decir, repetir la acción del Maestro, enseñar. Así la catequesis de confirmación se une a toda la actividad de consolidación de Iglesia, “la catequesis de confirmación está íntimamente unida a toda la vida de la Iglesia” (CT 13). Con esto se da un tercer impacto, que ubica al sujeto en un contexto que busca trascender de lo fáctico, y en donde su ubicación es la Iglesia como comunidad propia y recíproca, un rol para y con Cristo. Con esto, se tiene lo siguiente:

Algunos se preguntan si hoy hay una mayor dificultad en la formación teológica, dado que las nuevas generaciones poseen una base catequética deficiente (...) yo diría más bien que es un reto (...) para lograr con ellos una catequesis de confirmación primaria que logra comunicar los núcleos más importantes de la fe, de acuerdo a sus propias expectativas, en su lenguaje y con un horizonte humano plenificante (Novoa, 2001, p. 135-146).

Como se expresaba en las líneas anteriores, se está ante un reto. Un ejercicio de investigación constante que debe atender a un lenguaje y hacer, cercano, que esté al tanto de brindar sentido. Un lenguaje y hacer en la construcción de un proyecto de vida dentro de la sociedad, así un desafío apremiante para la fe es “conseguir una vida digna para todos” (Vélez, 1994, pp. 427-457). Lo propio del ser humano insiste en la interdisciplinariedad, cuya preocupación implica la construcción de proyectos de vida donde los sujetos se dignifiquen y puedan alcanzar la plenificación de su vida. La serie de impactos que opera la

catequesis de confirmación (en la historicidad, en la comprensión de sí con el referente Cristo, en la superación del contexto -lo fáctico-) se sintetizan con el alcance de la dignidad, pero no de modo exclusivo y cerrado en el individuo y sus propios recursos, hace del sujeto un alter Cristo, es decir otro Cristo, vinculado con el descubrimiento y cuidado del otro.

No es un proyecto de vida que solo alimente el campo profesional o la axiología de los cristianos, es la apuesta por generar una persona que se vincule, que sienta el corazón del otro, su igual y el Otro, que es Cristo. Una dignidad que promueva en la persona que se esfuerce por hacer de la vida de otros algo digno. Un fuerte sentido, que permanece en la vida y se evidencia con el modo de actuar. Es por tanto menester del hacer teológico y práctico de la catequesis de confirmación poner al sujeto en el camino del alcance de la construcción de ese proyecto de vida, la relación con el otro, con los retos, limitaciones y cuestionamientos de sentido.

El hacer teológico implica servir a la revelación, a los que reciben este mensaje, dotar al sujeto de hacerse partícipe de tal relación, en el mensaje mismo que es Cristo. La acción práctica de la catequesis de confirmación lleva en su dinámica dos polos, al trasmisor y receptor, que deben convivir en un contexto, preguntas y límites, retroalimentándose con el auxilio del Espíritu Santo. No es una tarea en solitario, implica al otro como semejante, al Otro como revelado y auxilio. De esta forma:

La catequesis, que es crecimiento en la fe y maduración de la vida cristiana hacia la plenitud, es por consiguiente una obra del Espíritu Santo, obra que sólo Él puede suscitar y alimentar en la Iglesia (...). Esta constatación, sacada de la lectura de los textos citados más arriba y de otros muchos pasajes del Nuevo Testamento, nos lleva a dos convicciones. Ante todo está claro que la Iglesia, cuando ejerce su misión catequética —como también cada cristiano que la ejerce en la Iglesia y en nombre de la Iglesia— debe ser muy consciente de que actúa como instrumento vivo y dócil del Espíritu Santo. Invocar constantemente este Espíritu, estar en comunión con Él, esforzarse en conocer sus auténticas inspiraciones debe ser la actitud de la Iglesia docente y de todo catequista (CT 72).

La catequesis de confirmación no puede diferir de la Iglesia, su acción es pedagógica, teológica por lo cual no puede diferir del principio y fin. Debe atender como

ella al verdadero guía, conducir a la construcción de la dignidad con el claro referente, Cristo y entender el lenguaje de cada época. Con sus códigos, signos a interpretarse. Códigos de vida que son parte de las preguntas constantes por el sentido, que no se encierran en la vida eclesial sino que buscan en la intimidad de lo ciertamente humano.

En el campo actual de la vida existen claros contrastes, con los modos de vida, costos y funciones sociales con otros periodos de la vida humana, hoy la persona es un dato y el conjunto de personas son información global, asequible y casi inmediata. Pero las preguntas por el sentido en una era tan compleja, convulsionada y mediática se reiteran y confluyen.

La catequesis de confirmación como epicentro de encuentro formativo debe atender este momento, no puede prescindir del contexto y menos de la epistemología hermenéutica que es habitual a las personas. Aunque el catequista, debe poseer una doble capacidad (la escucha y el proceso hermenéutico), una escucha del ahora con sus signos y símbolos para entablar un dialogo, sumado a la escucha del Espíritu para comprender el mensaje a transmitir. No puede ausentarse de la vida y sus condicionamientos como tampoco de la acción del Espíritu, esto no implica un choque o incompatibilidad, antes bien la ampliación de la interdisciplinariedad y la supresión de la inmovilidad de la persona. Esa doble escucha lleva a ser capaz o hacer esforzar al catequista en consolidar una hermenéutica con el mensaje, la persona, el contexto, los cambios y las palabras a transmitir. De ahí que la “finalidad de la catequesis de confirmación es también dar a los jóvenes catecúmenos aquellas certezas, sencillas pero sólidas, que les ayuden a buscar, cada vez más y mejor, el conocimiento del Señor” (CT. 60).

Esta finalidad, supone un camino extenso y de relación reciproca con el fin primero y secundario. Una construcción que atraviesa y adopta las estructuras del contexto físico, personal, social o cultural en el marco de un mundo mediatizado. En tal grado de reflexión resulta el efecto que pueda darse a la persona que se ve retroalimentada por la catequesis de confirmación en su proyecto de vida.

- **Especificaciones**

Hay, por tanto, la necesidad de atender, el tipo de impacto que ya se reconoce, con la cualidad interdisciplinar de la catequesis de confirmación, lleva inevitablemente a reconocer que es un proceso constante. Si bien se pauta a partir de unas edades de iniciación como resultan ser los sacramentos de eucaristía, reconciliación y confirmación, la consigna esencial de la catequesis de confirmación es brindarle al sujeto una tarea íntima sobre el desarrollo de su vida desde el referente, principio y situación límite que es Cristo. Tarea que no se acaba, en la caducidad humana, en la cotidianidad, en la pregunta por el sentido, Dios vuelve a revelarse y el sujeto no sólo ha de portar herramientas para su comprensión sino la cualidad de poderlo comunicar.

Consigo hay otro impacto: eliminar la inmovilidad del sujeto sobre el contenido de la catequesis de confirmación. “Después, vendrá la catequesis de confirmación permanente que continúa el proceso de maduración en la fe, en la que se debe incorporar un discernimiento vocacional y la iluminación para proyectos personales de vida” (DA 294) con la puesta en marcha progresiva del testimonio. La pregunta por el sentido y el dinamismo que encierra la catequesis de confirmación para la persona se desenvuelve progresivamente en un encuentro de alegría, construcción de la identidad.

- **El discernir**

La historicidad no es un camino recto o una línea de sucesos que solo se ciernen en las leyes de causa y efecto, es antes la determinación del carácter volitivo de las personas y ello conduce a la comprensión de su propia identidad que puede estancarse en el orden de lo fáctico o superarlo. La inmovilidad o movilidad son los atenuantes para dilucidar esa historicidad, los motivos conducen a un tipo de discernimiento, es decir, a sopesar oportunidades, retos, situaciones límite con una perspectiva, que en la inmovilidad se



tornan en una carga y en la movilidad espacio para la construcción del proyecto de vida. En este apartado, se reconoce que la movilidad es parte de la acción de la catequesis de confirmación, impacto que determina el modo de discernir.

El discernir “significa etimológicamente hacer resonar una palabra en el oído del oyente y suscitar una respuesta” (Floristán, 1998, p. 423). Esta movilidad es esencial para la construcción de un proceso de vida, pues la persona en calidad de un ser histórico no puede delegar su respuesta en el sentido de su vida, finalidad de cada elemento de la construcción de su futuro.

La construcción implica la atención de los elementos que el sujeto tiene a su alcance, pero no todo contribuye a una edificación de un proyecto, menos para el proyecto de vida. El sujeto afectado por la catequesis de confirmación opera discerniendo, sopesando el valor y calidad de articulación de los recursos físicos, axiológicos, las situaciones límites y su cuidado por el otro. Una acción hermenéutica en la existencia y en la praxis del desarrollo de la vida. Al punto que las angustias o crisis que afronta no se estancan en lo fáctico sino que trascienden y conducen a la articulación del proyecto con el ser y vivir de Cristo. Una articulación con el ser y hacer de la Iglesia.

La tarea evangélica de discernir los signos de los tiempos, puesta dentro de las prioridades de la hermenéutica y de la praxis de la Iglesia no solo exige un renovado sentido de fe, apertura a las ciencias, juicio prudente, comunión eclesial, sino precisión y clarificación conceptual (...) (Delgado, 2004, pp. 4-7).

Para el ser catequético existe una serie de niveles, uno a cuatro especificados por Emilio Alberich (Sotomayor, 2003, p.49), el cual reconoce la relación intrínseca entre la comunidad, lo eclesial y el servicio, que de modo gradual atienden al sentido fundamental que corresponde al Reino, donde la comunidad y lo eclesial están en el mundo. Una tarea de reconocimiento del Reino en el mundo y una relación recíproca desde el servicio para el mundo. Acción abierta como experiencia cristiana de la comunidad receptora del mensaje de Cristo y el contexto actual con sus retos, preguntas y esperanzas. El autor reconoce la necesaria superación del proceso intraeclesial, que pondera una facción del cuerpo de la

comunidad cristiana (lo eclesial), y asume la necesaria pertinencia de afianzar y mejorar el proceso evangelizador, así, es claro reconocimiento del quehacer catequético, que no se reduce a un espacio de contacto sino de asimilación del contenido de vida en el mensaje cristiano por parte de los sujetos con el misterio del Reino.

El Reino es la parte fundamental del mensaje que está en el hacer y ser de Jesús, por tanto, la catequesis de confirmación media el contacto y brinda lo necesario para la comprensión sobre la Sagrada Escritura, la propuesta sobre el sentido primero, allí donde está presente el proyecto evangelizador que luego los apóstoles y sucesores de las comunidades primitivas han de afirmar, la revelación autónoma de Dios, en la historia humana, la encarnación es la misma, el trato ameno y cercano con la salvación en la relación personal y comunitaria con la voluntad de Dios. Dicho en las palabra de *Redemptor Hominis*: “(...) es amor siempre dispuesto a aliviar y a perdonar, siempre dispuesto a ir al encuentro con el hijo pródigo (...). Esta revelación del amor es definida también misericordia, y tal revelación del amor y de la misericordia tiene en la historia del hombre una forma y un nombre: se llama Jesucristo” (RH 60-63).

Catequesis de confirmación no solo es un espacio de reconocimiento sino camino hacia la verdad (Sotomayor, 2003, p.35), por tanto es una tarea que no termina en un lapso de tiempo, es algo continuo, una tarea personal. Con lo ya especificado se reconoce que el nivel de impacto en el proyecto de vida puede ser amplio, pero ello requiere el nivel de aceptación y seguimiento que corresponde a los sujetos. Bien puede afectar en un primer estadio lo axiológico, como proceso de comprensión de lo humano, en un segundo estadio la correspondencia de una ética que resalte al otro como espacio de reconocimiento y valoración de sí mismo (amor al prójimo); para un tercer estadio una acción concreta o serie de acciones que en comunidad afiancen en el contexto de la vida diaria una comunidad del Reino, asintiendo una normatividad en sintonía con un proceso continuo y transformación personal.

La catequesis de confirmación implica consigo asumir ciertas leyes que le brindan su identidad, estas las expresa Floristán. Leyes que permiten atender a esta visión de Reino. Son tres, que implican lo eclesial, la totalidad y la historicidad de la acción salvífica

(Floristan, 1967, p. 93). La historicidad misma que viene de la narrativa bíblica, culmina en el kerigma y la afirmación cristo céntrica, por tanto un lenguaje que busca reafirmar en la humanidad de Cristo y su acción, la humanidad de todo ser humano, valga la redundancia, para otorgarle plenitud. La totalidad deviene de la unicidad del mensaje de salvación, comunicación para todos con el auxilio del Espíritu Santo en el principio de la unidad de la Sagrada Escritura, la revelación autónoma de Dios. Totalidad que permite a la catequesis de confirmación afectar a sus integrantes desde cuatro fuentes: la liturgia, la Biblia, la enseñanza sistémica y los testimonios de vida cristiana (Floristán, 1967, p. 97). Liturgia para el encuentro con el otro y el Otro, la Biblia para la intelección y lectura del mensaje, la enseñanza sistémica, la configuración de la interpretación y recursos hermenéuticos y el testimonio de vida para reconocer la reciprocidad del proyecto de vida con el misterio y plan de Dios.

En el sentido eclesial, la catequesis de confirmación permite edificar el estado de comunidad en las circunstancias de cada época, ello con base en la conservación del mensaje y lenguaje tradicional, actualizándolo interpretativamente a las generaciones, para que desde allí culturalmente se reconozca el sentido y plenitud del mensaje original. Con una acción que implica lo interdisciplinar:

La experiencia del pasado, el progreso científico, los tesoros escondidos en las diversas culturas, permiten conocer más a fondo la naturaleza humana, abre nuevos caminos para la verdad y aprovechan también a la Iglesia.” (IM 44) (Floristán, 1967, p. 98).

Con lo consignado se reconoce que la catequesis tiene un interés específico por conseguir una afectación del sujeto para brindarle desde el misterio de Cristo y su plena manifestación los criterios de construcción de vida. Por tanto, la busca impactar en la estructuración de su proyecto de vida, en la otorgación del sentido. Sentido histórico, de identidad, trascendente, en una comunidad y una responsabilidad autónoma, testimonio. Converge con el proyecto de vida, en la atención a preguntas sobre el sentido, horizonte de comprensión y nuevos espacios de expresión, ejes de su mutua vinculación.

El tutor de la tarea es la Iglesia, que desde las comunidades que son manifiestas en la parroquia debe acompañar a sus integrantes. El Papa por evidente limitación fáctica y humana no puede estar en cada proceso y en cada parroquia, sin embargo su actuar reflexivo y administrativo debe reflejar su ser: maestro, guía, testimonio. Los obispos diseminados por el mundo han de acompañar de modo más asiduo a las organizaciones más específicas que colaboran con la evangelización, en este caso a los catequistas, y puedan brindar no sólo apoyo espiritual, sino pastoral y formativo. Así una designación en procesos desde la asistencia parroquial, los presbíteros, diáconos y personal calificado en teología, pedagogía y pastoral se hace efectiva.

Por ello la actividad catequética debe poder ejercerse en circunstancias favorables de tiempo y lugar, debe tener acceso a los medios de comunicación social, a adecuados instrumentos de trabajo, sin discriminación para con los padres, los catequizados o los catequistas (CT 14).

El acto de la catequesis de confirmación, está mediado por toda una estructura que se rige por una cabeza visible, pero otra que es el fin mismo. Las circunstancias por tanto han de ser sopesadas para que no limite el mensaje mismo, ya que tiene una capacidad liberadora y constitutiva, para construir con las personas un horizonte de sentido nuevo. Como se ha evidenciado en otros apartados del texto. Así los instrumentos y herramientas no se vuelven un fin, o el impedimento para el desarrollo del mensaje, para evitar disgregar o rechazar la realidad del catequizando.

- **Lo real**

La Iglesia se conforma por el Reino que se construye desde Cristo y en la cotidianidad con los proyectos de vida de las personas que le integran, unido al alcance de la dignidad de la vida. No promulga un distanciamiento de la vida en sus límites y preguntas por el sentido. Quien lo realiza se encuentra con la dicotomía de la teoría fría personal con la realidad cálida y en casos confrontante.

La idea desconectada de la realidad origina idealismos y nominalismos ineficaces, que a lo sumo clasifican o definen, pero no convocan. Lo que convoca es la realidad iluminada por el razonamiento. Hay que pasar del nominalismo formal a la objetividad armoniosa (...). La realidad es superior a la idea. Este criterio hace a la encarnación de la Palabra y a su puesta en práctica: «En esto conoceréis el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne es de Dios (1 Jn 4, 2) (EG 232-233).

La realidad es donde el proyecto de vida y catequesis de confirmación encuentran su asidero. Pero son paralelamente coherentes solo si atienden a la consolidación de la dignidad de lo humano. Cristo no niega la carne, antes ratifica en ella el misterio de salvación, una entrega que permite en la realidad convocar. Esa palabra cálida y testimonio real es el que permite ciertamente evidenciar la calidad del maestro ejemplo para el catequista. Así como la realidad es superior a la idea, el Papa Francisco evidencia que es necesario poner por superior al tiempo que al espacio, atender al valor de los procesos y no a la inmediatez de los resultados. Y ello sólo es posible al articular realidad y tiempo con la unidad de quienes integran la Iglesia. Pues en la unidad el sentido de la existencia confluye en lo colectivo y es bastante sólida para afrontar al conflicto, la crisis y la angustia.

- **El catequista**

El catequista no es un ser superior o con capacidades innatas para el proceso pedagógico, vive como toda persona procesos alternos para la definición de su actuar. Requiere como todo ser humano condiciones específicas para su formación y el desarrollo de su proyecto de vida. El primer eje es el encuentro con Cristo de modo personal e interiorizar la serie de impactos de la catequesis de confirmación, atender con ello al proceso continuo del discernir. Si bien la catequesis de confirmación busca impactar, también pretende animar y formar a los agentes que desean generar en los jóvenes una relación recíproca con el misterio y salvación en Cristo. No es una tarea improvisada, todo lo contrario, es congruente con el envío del Maestro y el testimonio de Pablo a las

comunidades fuera del territorio judío. Es un carisma que no se restringe para algunos, antes es una tarea abierta a todo miembro de la Iglesia desde sus cualidades y roles. Es un proyecto de vida, que cada cual configura de modo activo para y con los otros.

Este formador es recordado nuevamente por el Papa Francisco, singularmente en el “arte de acompañar (...) Aunque suene obvio, el acompañamiento espiritual debe llevar más y más a Dios, en quien podemos alcanzar la verdadera libertad” (EG 170). Un arte que no pretende alejarse de lo humano sino interpelar desde su condición cotidiana con el centro de mensaje kerigmático y el proceso mistagógico. Mensaje que tiene su esencia y voz en el desarrollo de la trinidad misma, un amor que revela esa íntima unión, el espíritu que comunica al redentor, pero que al comunicarlo a él evidencia al Padre que dona cuanto tiene en plena misericordia. Proceso que desde el actuar en comunidad permanece en constatación. El formador corresponde al llamado de comunicar otro, pero no como externo a sí, antes, en plena intimidad. Aceptar ese proyecto de vida kerigmático, anudarlo al proyecto de vida personal y comunicarlo, no en sintonía sino en comunión.

Catequesis de confirmación implica, en un grado paralelo, la vinculación no sólo del proyecto de vida de los jóvenes con Cristo, el reconocimiento del proyecto de vida del catequista, un impacto que no solo afecta a los agentes pasivos, sino al agente activo, pues no se comunica a sí mismo, sino con el ser y vivir de otro, de Cristo. La tarea misma afecta al agente que la imparte, descubriendo así, una ley profunda de la realidad: la vida sólo se desarrolla plenamente en la comunión fraterna y justa. Porque “Dios en Cristo no redime solamente la persona individual, sino también las relaciones sociales entre los seres humanos” (DA 359).

### **2.3. Jóvenes: caracterización**

Hablar de joven en la actualidad es tratar un espectro amplio donde convergen estilos y culturas que definen tal estado de modo divergente, por tanto es un asunto que no se ciñe a un concepto o un periodo transitorio, comprende el paso de la niñez denominado

pre-adolescencia, adolescencia y pre-adulto del cual se reproduce actitudes y aptitudes para toda la vida adulta. Según Eleonor Faur:

... no hay una sola manera de vivir la adolescencia, sino muchas. El mismo concepto de adolescencia suele ser cuestionado en los estudios antropológicos, que consideran que éste no representa más que a un sector de clase media y urbana. Haciendo esta salvedad, optamos (...) por una definición meramente etérea del término. Con él nos referiremos a la población que atraviesa el período que va aproximadamente entre los 12 y los 18 años de edad (Unicef, 2006, p. 9).

Tal población que vive su etapa de modo disímil, en algunos casos de modo conflictivo pero en suma comparte una indagación, que es sobre su identidad. “¿Quién soy yo?” es una interrogante individual que encuentra respuesta en diversos recursos. Hay referentes que pueden mantener una respuesta equilibrada, pero al ver caer los referentes se postulan principios o se van elaborando, incluso las situaciones límites que pueden determinar el modo de ser joven. El interrogante implica una triada, pues indaga por la necesidad de definir por el sentido, por la individualidad y diferencia ante el otro. La definición no se da de modo pleno, el sentido se reevalúa constantemente y la distinción de otros sólo se da en nuevos espacios de expresión. La pregunta por el sentido en la vida no es algo inmediato, se da tras un proceso en, con y desde la realidad. Se suma al trato con los otros y para los otros, no es una idea que sea nativa de la intimidad, en solitario y desgarrado de la existencia.

- **La autopercepción**

El joven como toda persona no puede de modo a priori tener una definición de sí, ello lo logra a posteriori tras un largo y arduo proceso de comparación con lo externo. Ante los objetos, los otros y las estructuras preestablecidas de lenguaje (signos, símbolos, cultura), se ve solo a sí tras la delimitación gradual de los diversos filtros, donde la

formación establece el modo de especificar el grado de conceptualización existencial de su identidad.

El paso inmediato es la diferenciación con lo externo, objetivar lo que es perceptible. Luego asimilar la similitud con lo que es perceptible y emocionalmente vinculante como especie (el otro, la otra) y de allí determinar el rasgo específico en esa relación –voluntad, sexualidad, libertad-, ser parte de una familia. Del plural de humanos con que se interrelaciona, atender a una axiología, creencias y límites o leyes. En líneas sencillas una preparación para poder ser, con sentido, en la vida ya organizada. Pero el joven entra en conflicto con ese orden, pues el otro ya no es perceptible o vinculante, es un plural amplio que parece deformarse e impuesto. Por ello la construcción del proyecto de vida parte por la autoestima, del grado de valor que la persona joven da a su existencia, que es directamente proporcional al nivel de sentido que ha alcanzado.

No existe otro en abstracto, está la amistad y más que el concepto, la realidad amigo o amiga que fomenta la pertenencia a un grupo y así comportamientos. Delimita fuera de la familia una autopercepción. La cual en un amplio espectro conlleva la formación de relaciones singulares o noviazgos con límites que determina el grado de autoestima que cada cual posea, es decir una mirada más restrictiva pero comprometida por su identidad. Esto último no es una regla específica, pues la relación singular se puede trasladar a actividades puntuales con afinidades, aptitudes y actitudes.

El estudio de un campo específico, fomenta esa autopercepción y el valor que la propia existencia tiene. Cuando es impuesto, como en el contexto colombiano el estudio académico, se vuelve un medio de contrastes y retos que poco alimentan la autoestima o autopercepción integral. Pero actividades de trabajo o ambientes laborales fuera o dentro del contexto familiar presentan otro recurso de autopercepción, igual permiten sopesar en relación con la alteridad el valor de la existencia. Cuando es más restringida o negativa la relación con el entorno, los otros y situaciones, la libertad-voluntad se ve en conflicto y la autoestima tiende a ser inferior. Esto puede repercutir en el arte de hallar el sentido de la vida.



En la actualidad lo presentado es el entorno del joven, al cual se anuda la sociedad que ya no es un reducido grupo delimitado en el espacio. El joven no solo se auto-percibe con los recursos facticos y relaciones personales, se percibe desde la comunicación y la virtualidad. Su autoestima y proyecto de vida que son paralelos a su dignidad pueden ser convergentes y divergentes según el nivel de restricción de sus libertades y voluntades. Fenomenológicamente la realidad física tiene límites declarados, pero la virtualidad alcanza solo hasta donde los límites que cada cual imponga ateniéndose a un recurso de comunicación. Ello no implica que el ejercicio de libertad en una u otra tengan que ser diferentes, pero si explicita que puede ser más laxo un medio que otro.

El medio virtual junto a los medios de masas según Javier Gonzáles, presentan rasgos o filosofías de vida que afectan la percepción del sentido, específicamente la autopercepción. Once ítems que inician con el éxito como sinónimo de felicidad, seguido de la competitividad como rasgo de comportamiento, luego la utilidad-eficacia como rango axiológico. El individualismo es el cuarto ítem, o filosofía donde el sujeto se queda en soledad con sus criterios (medios o virtualidad), su vida desligada del colectivo, le sigue la lógica del consumo o la invención de necesidades, lo cual conlleva al siguiente que es la filosofía de la apariencia, tener, mostrar y no ser. El séptimo rasgo es la prisa de terminar o alcanzar varios objetivos en corto tiempo, así implementa la mentalidad de lo provisional, es decir una jerarquía del ahora que no conduce a construcciones posteriores, un gusto momentáneo. Con lo expresado queda exaltada la filosofía de los sentimientos, o del sentir por el sentir y el gusto, unido a ello la filosofía de la posesividad, aferrarse a ideales, relaciones o lo restringido (González, 2003, pp. 45-58).

Es pues una etapa que no restringe experiencias o el contacto con la realidad física o virtual. Bien puede denominarse incompleta o influenciada por la falta de recursos, para una toma de posición sin embargo vale la pena seguir ahondando.

- **El término “adolecer”:**

El término “adolecer” del cual deviene adolescencia y un símil, lo joven (él o la) implica la falta de un ingrediente para estar completo, un artículo o sujeto de observación. Tal estado de falencia implica a su vez un espectro de búsqueda de los elementos que permitan la integralidad, la cual permita esclarecer una definición de sí mismo, el sentido de tal estado y el grado de apropiación de la identidad, ello, ante el objeto vida.

Pero este adolecer no es negativo, antes implica un tránsito que expresa el encuentro con las primeras experiencias a nivel individual, con responsabilidad directa y consecuentes afectaciones. Es un cambio que afecta lo físico, en donde el o la joven no se reconocen físicamente pues no conservan lo propio de los niños, pero tampoco se sitúan con los adultos, pervive la dualidad de añoranza por la protección que brinda la niñez pero también el deseo de independencia adulta. Pero esto no es una cuestión solamente individual, hay un eco cultural que pone por más alto o bajo el estado de adolescencia: restricción versus placer, libertad versus responsabilidad entre otros, en una cierta inclinación de estereotipar la acción del joven. Si esto no es suficiente hay en el ser del sujeto en estado de tránsito un cambio hormonal, es decir, una respuesta biofísica no sujeta a la volición del sujeto que modifica según el acompañamiento de sus semejantes la percepción de mundo, alteridad, aprendizaje y aprehensión del futuro.

En esta etapa, el sujeto sufre una serie de transformaciones que afectan práctica-mente a todos los aspectos de su personalidad: su vertiente biológica (cambios corporales), su estructura intelectual, su mundo afectivo (se ve sometido a “inestabilidades” y “vaivenes” emocionales que expresa en su conducta), su imagen del mundo y su propio sentido de la existencia. Cada adolescente experimenta una metamorfosis física y psicológica y busca su identidad personal (se pregunta quién es y qué llegará a ser) ante estos cambios tan drásticos que van definiendo su personalidad (Alonzo, 2007, p. 312).

Este joven se ve impactado por su contexto, las directrices axiologías y religiosas que le fueron inculcadas, el acceso a procesos formativos (personales-sociales-educativos) y los estándares de vida que le son presentados que a su vez implican un impacto desde lo

político y económico. En esta categoría se hace notoria la tarea de “reconocer la densidad de un tejido social conformado por una multiplicidad de colectivos que están dinamizando día a día la sociedad, requiere estudiar las formas organizativas que "desde abajo" plantean propuestas de gestión y de acción...” (Reguillo, 2000, p. 3), propuestas como la catequesis de confirmación.

Es fácil denotar para este momento que la etapa del joven no solo implica el ajuste a un mundo ya pre-comprendido y organizado. También lleva en su acción fisiológica y emocional un desarrollo paulatino que presenta una dicotomía con las respuestas ya preestablecidas o los comportamientos estándar. Una personalidad que puede sugerir preguntas, respuestas o llevar en sí con su entorno la pregunta por el sentido a otro plano diferente. Pues el paso entre generaciones se ha acortado en este último siglo y lo apremiante de las respuestas parece rezagado al vertiginoso avance de los medios.

La personalidad va alcanzando desde los cambios graduales estados definidos que son atenuantes ante la actitud para afrontar la vida, las aptitudes a desarrollar y los procesos de formación. La personalidad abarca recíprocamente comportamientos en, con y desde los grupos sociales, donde puede resistirse a normas convencionales, manifestar un trato con su cuerpo y estética específicos e incluso una resistencia a toda identidad. Pero ello no termina allí, pues el eje de compatibilidad con otros, la aptitud a algo, un hacer o un modo de dirigir puede ser también el eje de distinción sobre los otros o desde otros, pues el nivel de aptitud y esfuerzo puede marcar las diferencias, el carácter y el tipo de logros con los cuales se identifica (según cada individuo) su proyecto de vida. Allí los procesos de formación cobrarán no solo relevancia, marcarán el modo de trato, cuidado, valores y la personalidad en su marco formal, pues unos epicentros de formación exaltarán más el orden de la praxis y la estética, mientras otros la trascendentalidad y la identidad. Esto sólo es un ejemplo, pues es diverso el mundo de la formación, como lo es lo humano.

Si bien la catequesis de confirmación permite reconocer personalidades con diferentes grados de actitudes, aptitudes y procesos precedentes de formación, su interés es que cada cual según su modo de expresarse pueda atender a la trascendentalidad y defina con la adhesión a Cristo su identidad. Pero los espacios de formación no son externos, son

en muchos casos creados por y desde los jóvenes y por factores diversos la búsqueda de espacios de expresión, sirven para reafirmar su identidad y delimitar su expectativa futura.

Los alcances de este siglo se han gestado no como en la antigüedad por dirigentes exclusivos o grupos de veteranos en el campo de la ciencia. Se ha dado por iniciativas de personas creativas, divergentes a los modelos de sociedad de su propia época. Jóvenes no solo en edad sino en su capacidad de atender a nuevos espectros de lenguaje y expresión, que no pretenden remodelar lo existente, sino plantear sentidos de vida alternos a lo presente, dicho en otras palabras, narrar nuevas historias. Historias para la juventud, con la juventud y desde la juventud, sin mitigar o discriminar lenguajes.

El siglo XX, según expresa Rossana Reguillo, ha sido el claro lugar de la juventud, pues los cambios han surgido de esas inquietudes y estado de búsqueda, en donde “las culturas juveniles actúan como expresión que codifica, a través de símbolos y lenguajes diversos, la esperanza y el miedo” (Reguillo, 2000, pág. 4). Tal codificación de la esperanza y el miedo implica claramente una tarea cultural de los jóvenes, hermenéutica, que no cesa con los derroteros convencionales sino que atiende a la realidad flexible, que sus culturas manifiestan. Los símbolos procuran encerrar el lugar primordial de sus experiencias comunes ante el deseo de una sociedad más equitativa, pese la diversidad de lenguajes. Este argumento es reafirmado por la UNICEF, la cual establece que “la lucha de los adolescentes y los jóvenes en la propuesta de sociedades más igualitarias...en la resistencia contra los regímenes autoritarios... la recuperación de los espacios perdidos por la autoridad en las instituciones educativas...” (Cajiao, 1998, p. 30) es en donde su heterogeneidad consolida proyectos y formas de comprensión de lo real, sígnico y simbólico para la siguiente generación.

El estado de desajuste del joven y la mirada crítica por un mundo ya pre-significado, permite a su inadecuación indagar por los elementos que son comunes y prácticamente aceptados. Desde los más fútiles hasta los más relevantes espacios son parte de su cuestionamiento, pues no solo es parte de su experiencia la necesidad de expresar la inconformidad, sino afirmar la indagación moral que le sugiere la autoridad, la violencia, la inequidad, el poder, los signos convencionales, los miedos, los símbolos (religiosos,

políticos o económicos), las esperanzas, las limitaciones laborales o educativas, entre otros. Se le podría entonces denominar no como un sujeto en tránsito o adolescente, sino divergente. Pues si las definiciones de lo humano han cambiado a lo largo de los siglos, y cada cual difiere de las anteriores, ello permite especificar que con el cambio asiduo de contextos, recursos, medios y tecnología actual las definiciones de lo humano para los jóvenes que viven tal avance, será reiterativo el encuentro y redefinición de lo humano.

Una tarea para el ser divergente, una indagación por el sentido que no debe atender a procesos extensos de ciclos vitales sino que en fracciones de años, repercute en el cambio y atención a los estatutos de una sociedad y mundo “determinada y estable”. Su sentido que está en constante proceso de dilucidación no implica la negación a procesos estables en la educación, la vida espiritual o ambientes emocionales. Por lo contrario, estos espacios estables le permiten manifestar su ser, su comprensión y verse retribuido en su sentido. Además con el tránsito entre generaciones que es muy reducido, permite entablar un dialogo. Al punto que antes del fin de la anterior generación ya la siguiente se ha estado estableciendo, más con la velocidad de los tiempos actuales de la informática y la comunicación.

Ahora bien hay ejes para una generación a otra, son constantes que no son camisa de fuerza para la voluntad. Pero tienden a ser caminos habituales para la personalidad.

Desde esta mirada... en términos generales pueden ser reconocidos tres grandes ejes que, desde luego, tienen relación con los debates y preguntas que desde las ciencias sociales se plantean a lo "real". a) El grupo juvenil y las diferentes maneras de entender y nombrar su constitución, lo que hace referencia al peso otorgado por los analistas a la identidad como un factor clave para entender las culturas juveniles; b) Una segunda temática importante es la de la alteridad, los "otros" en relación con el proyecto identitario juvenil; c) Lo que podría denominarse el proyecto y las diferentes practicas juveniles o formas de acción, constituyen el tercer ejemplo importante (Reguillo, 2000, p. 13).

Identidad, alteridad y la construcción en la praxis del proyecto personal, encierran la búsqueda del joven, pero compromete todo aquello que le impacta, le afecta, pues incide desde su acción en el cambio de lo real. No es pues un agente pasivo, sino un agente activo, en estado de apertura, de cambio y replanteamiento. Ahora, donde está el otro allí la

identidad surge o se forma, pues el sujeto no se define a sí mismo, ausente de todo. El otro afirma o desmiente búsquedas, la relación con lo institucional o lugares de expresión y formas de ser. Desde este encuentro necesario el sujeto joven toma de sus diferentes recursos próximos o lejanos formas o procesos para su proyecto de vida.

La identidad es un logro, no una respuesta que el medio o las instituciones puedan especificar. Se cierne en lo real, los planteamientos de sentido personales, la aceptación-negación-superación de los límites, la adhesión a ideales-creencias-culturas. No es inmóvil, pero puede según el carácter formado prevalecer en el tiempo, las circunstancias y los conflictos.

La alteridad es una realidad, no es durante gran parte de la vida una opción. En ella libertad, voluntad, emociones, corporalidad y trascendentalidad cobran sentido. Pues el ejercicio de cada cual se presenta gracias a otro que representa el ejercicio de la libertad, pese que suene redundante. La libertad en la inexistencia de los otros, en soledad no tiene sentido, pues la libertad implica reconocer al otro como fin, evitar como deber, el tratarlo como medio y puntualizar el equilibrio de las voluntades. De modo análogo pasa con el reconocimiento de las emociones, la corporalidad y trascendentalidad, es el contraste con el otro que hay distinción, adecuación y cuestionamiento.

El proyecto de vida no es algo abstracto, que habita inmutable en el mundo de las ideas o un motor precedente e inmóvil que empuja la vida. Es una praxis, hacer y comprender. Que atiende al tiempo y lo real, sus pretensiones solo son comprensibles desde el sujeto que está realizando la praxis, su hacer y comprender, una actividad entorno al encuentro con el sentido. El joven vive esto con un realce primordial, pues es divergente a la generación precedente e incluso a la sociedad que va perdiendo su convencionalidad.

A este respecto Bourdieu (1994) ha señalado que las relaciones entre, la edad biológica y la edad social son muy complejas y que "hablar de los jóvenes como de, una unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes, y referir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye una manipulación evidente" (Reguillo, 2000, p. 17).

Para no manipular el ser del proyecto de vida en los jóvenes, se estipula como divergente, al joven. Pues ello permite dilucidar su estado de búsqueda por el sentido, la atención por lo ciertamente humano, su cuestionamiento por lo convencional. Sin embargo para delimitar el hacer de este proceso investigativo, se ha de reconocer la convicción de la etapa de 12 a 18 años, pero ello no restringe el campo de la misma, pues como se hacía referencia no es enteramente una edad que sea exacta biológicamente. Con el fin de cernir y enfocar el proceso de este proyecto se ha de considerar al grupo de jóvenes entre las edades de 14 a 18 años, espectro que interactúa con la realidad y se ve impactado por procesos diferentes, entre ellos la catequesis de confirmación. Adicional es necesario recordar que el joven vive la discriminación, ello por su edad y aumenta por factores de raza, condición sociocultural y otros factores (Oficina Internacional del Trabajo, 2005, pp. 3-34). Elementos que convergen incluso en el fomento de actitudes violentas que de modo aislado se filtran en el desarrollo de cualquier proyecto y terminan siendo intrínsecos en el modo de concebir lo real. Se está ante un consumo cultural como lo expresa CEPAL, del cual es necesario explicitar los derechos de los jóvenes y el distanciamiento de sus vidas ante temas como el sometimiento, discriminación, persecución u hostilidades que atenten contra la dignidad o respeto de su vida (Organización Iberoamericana de la Juventud, 2004).

Es un espectro en la medida que como lo expresa la palabra, posee una figura y semejanza con estamentos de la realidad, pero no alcanza un estado definido. Su estado etéreo que es positivo en la medida que no lo limita, le es negativo pues tampoco le permite definirse. Esta paradoja permite reconocer la apertura esencial del joven, una mentalidad abierta que permite encontrar nuevas respuestas y así a los interrogantes soluciones diversas. Por ello es divergente el trato con el joven, pues es hijo de una realidad cambiante y que ofrece en su cambio retos diversos, para contextos que pueden o no atender a estos cambios ya manifiestos por la revolución informática. En este sentido, “el desarrollo de la comunicación massmediática contribuye a la enorme variedad en el ámbito de las tribus juveniles, pero también a cierta afinidad y similitud entre ellas en el plano internacional” (Burak, 2001, p. 52), donde ellos mismos están cambiando, modelando su ser y hacer, tratando de definir el sentido, construyendo su proyecto de vida con los recursos que están a

su mano (procesos-experiencias-enseñanzas-retos, entre otros). Un blanco móvil que en su dinamismo se ve afectado y afecta la realidad – sus categorías.

Ello lleva directamente a reconocer que el joven no está solo en esa búsqueda, y consigo al reconocimiento de su incursión en grupos con miras de definir su identidad atendiendo a un número de especificaciones para participar en esos grupos, es un sujeto allí, un allí como habitante dentro de una tribu. Es importante tener en cuenta que “las tribus juveniles urbanas se constituyen sobre afinidades de diferente índole – sobretodo musicales pero también deportivas o estéticas” (Burak, 2001, p. 52), afinidades que convergen en los espacios para su participación, por lo usual donde hay procesos de formación o expresión.

El sujeto encierra en sí la posibilidad de alcanzar el análisis de realidades, pues es este el que de modo privilegiado es afectado por ellas y de igual modo la afecta. El joven vive las tres categorías de vinculación para el proyecto de vida y catequesis de confirmación, siendo la primera su tarea individual y la segunda la oportunidad de formación. En su lapsus como espectro, se ve inmerso en el remolino confuso del trato sobre el sentido, el saber de su identidad y pertinencia en la existencia. Ello lo hace desde un escenario que trata de establecer continuamente, desde un horizonte de comprensión, que ya “tiene” desde su contexto y limitaciones que pueden o no atenuar su personalidad. En su estado de reestructuración que parte de cambios involuntarios biofísicos, de desarrollos de auto percepción y consolidación de identidad con la respectiva diferenciación, integra y desarrolla espacios de expresión, los cuales se presentan como nuevos en la medida que atiendan a la particularidad de distinguirse de otros grupos.

El joven dista del niño no sólo por el estado físico, sino también por el cambio de referentes, la asimilación individual de principios y la confrontación con las situaciones límite, por tanto el grado de responsabilidad ante la toma de posición de lo que puede o no ser su futuro o de intereses personales es relevante. El adolescente vive la inadecuación, pues no se puede esperar al culmen de la generación anterior pero tampoco rezagarse de la siguiente, no se puede definir por lo precedente de modo pleno pero tampoco puede suponer que su definición sea suficiente para lo próximo o venidero. Una historicidad vertiginosa que coexiste con la constante necesidad de comprender su identidad, su



diferencia y lo propio que le permite tener sentido, ello evitando la neurosis y consolidando un proyecto de vida, una exaltación de la calidad anticipatoria del proyecto de vida, el valor de los proceso formativos para que el sujeto sea cada vez más dueño de su potestad en las opciones y atender a un practica de vida coherente.

### **3. Interpretación de la experiencia investigativa**

En este apartado se atenderá la intención de comprender e interpretar el cuestionamiento de este proyecto de investigación, desde la experiencia de la entrevista semiestructurada y el grupo focal, con las categorías “proyecto de vida”, “catequesis de confirmación” y “jóvenes”, temas tratados usualmente por separado pese que puedan estar implicados. Para así abordar la implicación de la catequesis de confirmación en el proyecto de vida en la etapa más convulsionada y cambiante de toda persona, la adolescencia.

#### **3.1. Proyecto de vida**

La afirmación esencial es la consideración del proyecto de vida como transversal en la existencia humana en su condición de “ser” histórico. Las personas están siempre en un proceso de conocimiento, descubrimiento y comprensión de su vida, este es su carácter histórico, su huella que permanece en otras vidas. Esto lleva consigo la apertura al ahora, al pasado y el futuro, una confrontación constante con el estado incompleto de la propia vida. Un proceso interno que revela la relación con toda la realidad.

El proyecto de vida, (...) es resultado de modos de enfrentamiento y experimentación de la historia de vida personal en el contexto en el que las actuaciones han tenido lugar, de aquí que es necesario tomar como referente la propia estructura de la realidad en que se ha desplegado la actividad individual (D'angelo, 2006, p. 4).

El proyecto de vida no se delega, es una responsabilidad personal e intransferible. Sin embargo el proceso de conciencia ante tal responsabilidad es gradual y viene condicionada por los procesos de formación recibidos en diversos escenarios desde el hogar hasta las instituciones formales de educación. Es importante atender que no solo está la institución formal, sino el contexto, el cual brinda recursos necesarios o formativos, que

pueden ser óptimos o deficientes. Todo contexto tiene algo que aportar al sujeto que está inmerso en él. Contexto, formación y el gradual desarrollo de la conciencia-autonomía ante el proyecto de vida, dilucidan que no es una tarea simple, en una sola dirección o solo para una etapa de la vida. Por tanto el proyecto de vida implica la relación de diversas estructuras.

Son estructuras psicológicas que expresan las direcciones esenciales de la persona, en el contexto social de relaciones materiales y espirituales de existencia, que determinan su posición y ubicación subjetiva en una sociedad concreta (...). El Proyecto de Vida es la estructura que expresa apertura de la persona hacia el dominio del futuro, en sus direcciones esenciales y en las áreas críticas que requieren de decisiones vitales (D'angelo, 2006, p. 3).

El proyecto de vida, en los términos de Natalia Suarez (17 años) de la parroquia Sagrada Familia, lo concibe como un concepto relacionado “con sueños e ideales próximos. El primer paso es el estudio (el bachillerato) a punto de terminar” (Grupo focal n° 1, 2015, anexo 2). Con esto se corrobora que las personas se van enfrentando al entorno y las posibilidades que este ofrece, allí se va adquiriendo herramientas para dilucidar cómo delimitar o programar el futuro. El desarrollo del proyecto de vida implica lo posible e ideal, el tiempo para ello y la calidad o valoración de logros y fracasos. Esto cada persona lo determina según su contexto, responsabilidad, conciencia y autonomía. Incluso se puede afirmar que la experiencia catequética afecta el modo de comprender el proyecto de vida. No en vano el contexto, formación y el gradual desarrollo de la conciencia-autonomía ante el proyecto de vida dan a los jóvenes la percepción de estar formando o construyendo sus sueños, es decir la confrontación de su presente con su futuro.

Ahora bien, interpretando la transversalidad y el gradual proceso de conciencia de las personas ante la tarea de construir como proyecto su vida, se comprende que la vida no es un objeto sino una actividad constante e inacabada, en la cual, la persona debe ser el artífice. Ello implica que el desarrollo paulatino de la vida como proyecto le permite a la persona demostrar su creatividad, la vida no se reduce a una orientación laboral sino a la capacidad amplia de transformarse a sí mismo.

- **Construcción de la vida**

La vida como proyecto se va construyendo, “vida humana además de creación es creatividad, el ser humano crea y recrea en cada momento su propia vida (...) en sus manos el poder de transformar su existencia” (Frankl, 1994, pp. 60-62). He aquí que el sujeto está en la capacidad de asumir sus circunstancias o preverlas, en acto anticipatorio; las limitaciones de su entorno, no son el límite real, antes son: la oportunidad de reconocer la perseverancia del sujeto y la confianza en los principios que haya cultivado o asumido.

Daniel Cortes (14 años) en su expresión: “nunca rendirse o detenerse” junto a “construcción del proyecto” (Grupo focal nº 1, 2015, anexo 2), no ve nada construido. Antes bien reconoce, que se ve intentando construir ese ideal, y el modo de alcanzarlo es averiguando cosas. Se torna en la afirmación del proyecto de vida como una tarea de búsqueda en el marco de la perseverancia y confianza en sus propios principios. Daniel Cortes dilucida en su respuesta la acción de la catequesis de confirmación, como ese espacio para vivir “el respeto, el aprendizaje desde otros y sí mismo y la paciencia según el ejemplo de su catequista” (Grupo focal nº 1, 2015, anexo 2). Para el enfoque de la investigación, el impacto de la catequesis de confirmación se dirige en la actitud de vida, afirmación de la perseverancia y delimitación de principios.

La vida como un interrogante y la necesidad de plasmar un proyecto pese no tener todas herramientas es un acto gradual de toma de conciencia, de hacer y vivir de cada persona. Este punto reitera al humano como un constructor del sentido en su ser, hacer y papel en la existencia. La catequesis de confirmación se afirma como un proceso para incentivar esa construcción, de modo consiente y desde una dimensión específica, la espiritual.

No deberíamos buscar un sentido abstracto a la vida, pues cada uno tiene en ella su propia misión que cumplir; cada uno debe llevar a cabo un cometido concreto. Por tanto ni puede

ser reemplazado en la función, ni su vida puede repetirse; su tarea es única como única es su oportunidad para instrumentarla (Frankl, 1991, p. 62).

Es válido afirmar que no es definible el proyecto de vida de modo inmediato, por tanto no es estático o unidireccional. Implica lo emotivo, el desarrollo de la personalidad, el ahora como un estado incompleto. Se puede también comprender en otras palabras la analogía del sentimiento que anima a hacer lo deseado y prepararse para el futuro. Adriana Quijano con sus 17 años así lo ejemplifica: “el proyecto de vida es saberse proyectar y alcanzar un buen estado de vida, se reconoció como ejemplo, al estarse preparando en la universidad” (Grupo focal n° 1, 2015, anexo 2).

Por tanto: ¿qué aporta a la construcción del proyecto de vida la catequesis de confirmación? En los términos de Adriana Quijano, la catequesis de confirmación, aporta al modo de interactuar y estar en la realidad. El referente es “Dios, Jesucristo y unir la fe, practicarla ayudando a los demás. En lo cotidiano, sin la necesidad de repetir las palabras de la catequesis de confirmación sino su sentido” (Grupo focal n° 1, 2015, anexo 2) así estamos ante una tarea hermenéutica desde la vida. El aporte explícito de saberse proyectar se traduce, como hermenéutica para la vida, desde la vida y en el proceso cambiante e incompleto de la misma. Se trata de una hermenéutica en la búsqueda del sentido.

Si el proyecto de vida se define, estaría enmarcado como una construcción en la cual el sujeto en lugar de verse reducido, se confronta con el sentido y las amplias estructuras de su desarrollo, los procesos de aprendizaje e incluso la identidad de su realidad y la deseada. El proyecto de vida no es una etapa de la vida, es la vida en los términos de una interpretación cada vez más consciente, que dialoga con cada proceso que afecta el modo de comprender el sentido y anticipar las circunstancias.

- **El encuentro con el sentido de la vida**

Al recordar se atiende que el sentido es una tarea fundamental de la logoterapia. La logoterapia con el término “noógena” busca indagar cómo brindar al sujeto un modo de despertar el sentido de vida, la significación de la misma o la responsabilidad en ella, en los diferentes modos, incluso en la situación más precaria. Con lo cual se retiene que lo externo no puede anular el proyecto de vida, menos el sentido.

Pues bien, la logoterapia basa su técnica denominada de la “intención paradójica” en la dualidad de que, por una parte el miedo hace que se produzca lo que se teme y, por otra, la hiperintención estorba lo que se desea (...). Por la intención paradójica, se invita al paciente fóbico a que intente hacer precisamente aquello que teme, aunque sea sólo por un momento. Superar la ansiedad anticipatoria.” (Frankl, 1991, p. 69).

El de proyecto vida, al poseer un sentido conlleva la tarea de anticipar y modelar el ideal de vida pese a las circunstancias, de allí la vital tarea de la construcción de un comportamiento y actitud adecuados. Ello provoca situarse en el ahora para reconocer lo concreto de la existencia, su singularidad y desafío. El proyecto de vida puede modelar o dirigir otros a un fin específico y estable. Al decir que cada persona construye su proyecto de vida, se atiende que existe el cambio, lo cual implica la flexibilidad, el hecho de trascender, la apertura y lo ilimitado del proyecto en sí mismo. No es inmóvil, es tan dinámico en la existencia, que le permite al hombre transformarse. En palabras de Frankl, la “vida humana además de creación es creatividad, el ser humano crea y recrea en cada momento su propia vida (...) en sus manos el poder de transformar su existencia” (Frankl, 1994, pp. 60-62).

El proyecto de vida permeado por el estado de la persona, admite si es afectado por la catequesis de confirmación un mensaje específico (la vida, muerte y resurrección de Jesucristo). El corazón humano puede recibir el mensaje, lo difícil para la persona es permitir que el mensaje se transforme en una voz en su ambiente cotidiano, en una actitud de vida. El proceso de la catequesis de confirmación sufre la amenaza de delegar a otros la

tarea personal de leer desde la fe la vida y por tanto ser pasivos en el discernimiento vocacional. No atender a la maduración propia de la fe. Ya se ha reconocido que el proyecto de vida es un proceso de transformación, de apertura y dinámico en la existencia, de igual modo se puede hablar de la catequesis de confirmación, ya que implica transformar el modo de leer la vida, la apertura al mensaje y una acción, un dinamismo constante en la existencia.

Este dinamismo intrínseco de la catequesis de confirmación y el proyecto de vida se vinculan en el acompañamiento del catequista, su modo de hacer la lectura de vida a la luz de la fe que permea la forma de comprensión de los jóvenes. Por tanto, la tarea del catequista es el hacer pedagógico orientado hacia el desarrollo de la dimensión espiritual, es decir una pedagogía hermenéutica en la vida, con la finalidad de hacer partícipe y responsable al joven de su rol en la fe y en la existencia. Un hacer en él para el futuro, próximo y lejano, “después, vendrá la catequesis de confirmación permanente que continúa el proceso de maduración en la fe, en la que se debe incorporar un discernimiento vocacional y la iluminación para proyectos personales de vida” (DA 294).

El impacto esencial denotado en la expresión de los jóvenes es mantener a Dios como el referente primordial y eje de la tarea catequética. Sin embargo, el compromiso de difusión de su mensaje no parece pertinente en el hogar, no llena del todo el ser y hacer de la vida de los jóvenes. He aquí que se reconoce a la Iglesia como precursora de la enseñanza sin ser externo a la vida el papel de la fe, a la obra de Dios y en la vinculación con otros conocimientos.

- **Vínculo con la formación**

Las personas siempre están en situaciones, sin embargo desde la formación que les sea propia pueden entenderlas y apropiarlas con un sentido nuevo. La formación, como formación humana atendiendo al Pbro. Javier González Ramírez implica que “el joven suele poner su esperanza en realidades más o menos abiertas que le consigan alguna

seguridad” (Ramírez, 2003). Es decir, la formación que posea cada persona le permite situar la esperanza propia de la autorrealización al comprender el sentido de seguridad, bienestar y liderazgo.

El proceso catequético en el entorno de los jóvenes de la parroquia Sagrada Familia desde las entrevistas permitió observar su esperanza “en hechos como madurar, mejorar o corregir, es decir ponerse en el acto de discernir y ser más afable a la apertura del otro, una tarea ya explícita a su etapa” tal como lo afirmó Esteban Plaza de 15 años (Grupo focal n° 1, 2015, anexo 2). En este caso el referente de vida es Cristo, el cual permite definir un horizonte explícito, por lo cual la seguridad y bienestar, ante esta hermenéutica propia es modelada desde la formación catequética. Natalia Suarez (17 años) asimila el impacto en el proyecto de vida en la comprensión de “ser persona, humilde. La catequesis de confirmación permite cambiar” (Grupo focal n° 1, 2015, anexo 2).

Este acto de unión de la formación catequética con la realidad del proyecto de vida se traduce en el cambio, un cambio de comprensión que otros desde su hacer y labor manifiestan en la actividad catequética. Dicho de otro modo el catequista da su ejemplo como vehículo de comprensión de la realidad. Este testimonio a partir de Dios para mejorar el ideal de vida, no solo afecta al catequista sino el joven en su rol cotidiano.

Es claro que Dios parece distante y que la tarea de la catequesis de confirmación es dejarlo próximo al ser humano, a la vida. En este sentido, la catequesis de confirmación debe entenderse como el “arte de acompañar (...) Aunque suene obvio, el acompañamiento espiritual debe llevar más y más a Dios, en quien podemos alcanzar la verdadera libertad” (EG 170). Cada época presenta retos al proceso catequético, el mayor reto es que la persona identifique su responsabilidad consigo mismo y con Dios desde la enseñanza y vivir cercano el misterio de Cristo en la vida.

Ahora bien, la catequesis de confirmación presenta en su conjunto un impacto en la vida de los jóvenes, en la forma de leer la vida, ya no centrada en la comodidad de la rutina y los procesos del estudio y el hogar. Se presenta la apertura en la catequesis de confirmación, apertura a la identidad de una vida nueva, particularmente desde el proceso del amor. El amor no se queda en la soledad del corazón sino que se expresa en lo



cotidiano, en el actuar, es un acto ejemplar que conmueve y afecta a otros para su bienestar. Es un ejercicio en libertad y desde el acompañamiento espiritual. Así, la vida cristiana no se reduce a la propia subjetividad o al deseo propio, implica la apertura a la liturgia, a la Biblia, al aprendizaje y al testimonio, de allí la capacidad de tener presente a Dios.

Por ello la actividad catequética debe poder ejercerse en circunstancias favorables de tiempo y lugar, debe tener acceso a los medios de comunicación social, a adecuados instrumentos de trabajo, sin discriminación para con los padres, los catequizados o los catequistas (CT 14).

### **3.2. Catequesis de confirmación**

Es adecuado atender que la catequesis de confirmación pretende brindarle al sujeto una comunicación íntima sobre el desarrollo de su vida desde el referente, principio y situación límite que es Cristo. Los jóvenes en su proyecto de vida como agentes de su propio desarrollo y construcción comparan y delimitan su vida desde el referente inmediato, su catequista, el mensaje propio de la catequesis de confirmación y su contexto.

Andrés Galindo de 17 años y Juan Pablo Jiménez de 15 años afirman esta realidad, ya que la catequesis de confirmación permite en los términos propios de su edad tener impulso ante los sueños, a reflexionar y ser mejor persona. Sentir cerca a Dios, para ser una persona de bien así reconocer que Dios existe y será un apoyo incondicional. Al punto que Juan Pablo Jiménez reconoce a modo explícito que la catequesis de confirmación es lo central “ayuda a entender y saber cómo vivir y el papel de Dios. El hecho de evidenciar ese aprendizaje es desde la responsabilidad con todo” (Grupo focal n° 1, 2015, anexo 2).

- **El discernir**

El hacer del joven en la catequesis de confirmación es interiorizar las realidades que son conscientes para su proceso hermenéutico y atender a los factores que afectan su comprensión del proyecto de vida. Es un hacer diario de separar, analizar y comprender lo propio de su vida, el ejemplo de la catequesis de confirmación y la vida desde el referente de Cristo. Así la motivación a participar de la fe da lugar a que

La tarea evangélica de discernir los signos de los tiempos, puesta dentro de las prioridades de la hermenéutica y de la praxis de la Iglesia no solo exige un renovado sentido de fe, apertura a las ciencias, juicio prudente, comunión eclesial, sino precisión y clarificación conceptual (...) (Delgado, 2004, pp. 4-7).

La catequesis de confirmación implica consigo asumir aspectos característicos que le brindan su identidad, estas las expresa Floristán. Aspectos que permiten atender a esta visión de Reino. Son tres, implicadas lo eclesial, la totalidad y la historicidad de la acción salvífica (Floristán, 1967). La historicidad misma que viene de la narrativa bíblica, culmina en el kerigma y la afirmación cristocéntrica, por tanto un lenguaje que busca reafirmar en la humanidad de Cristo y su acción, la humanidad de todo ser humano, valga la redundancia, para otorgarle plenitud.

El eje de encuentro de la dimensión espiritual incide en el centro del desarrollo del proyecto de vida, el cual es el sujeto en el espectro histórico. El problema planteado desde el inicio, pone de manifiesto el cuestionamiento del impacto de la catequesis de confirmación en este espectro histórico del cual el ser humano hace parte, el proyecto de vida. Según Esteban Plaza de 15 años, “su etapa la evaluó de modo concreto como inmadura (etapa de joven), a lo cual le correspondió la clara necesidad de crecer. Solo con esto no se da respuesta al problema planteado, es necesario su evaluación sobre el proceso de catequesis de confirmación, a lo cual evidencia tres elementos: la catequista con su ejemplo paciente, a Dios como auxilio o ayuda innegable en la vida y el necesario cambio

de vida, el ser bueno, traer a la vida a Dios” (Grupo focal n° 1, 2015, anexo 2). Así se reconoce que el impacto de la catequesis de confirmación en esta etapa de la vida, aporta al crecimiento de la persona, un crecimiento en la madurez, el estilo de vida y la introspección. El acto de anudar la identidad personal con la dimensión espiritual, es el impacto en el proyecto de vida, que ha de prevalecer. Una tarea de discernimiento en la cual el joven se ve inmerso.

La iglesia se conforma por el Reino que se construye desde Cristo y en la cotidianidad con los proyectos de vida de las personas que le integran, unido al alcance de la dignidad de la vida. No promulga un distanciamiento de la vida en sus límites y preguntas por el sentido.

- **El catequista**

El catequista no es un ser superior o con capacidades innatas para el proceso pedagógico, vive como toda persona procesos alternos para la definición de su actuar. Requiere como todo ser humano condiciones específicas para su formación y el desarrollo de su proyecto de vida. El primer eje es el encuentro con Cristo de modo personal e interiorizar la serie de impactos de la catequesis de confirmación, atender con ello al proceso continuo del discernir.

Este formador es recordado nuevamente por el Papa Francisco, singularmente en el “arte de acompañar (...) Aunque suene obvio, el acompañamiento espiritual debe llevar más y más a Dios, en quien podemos alcanzar la verdadera libertad” (EG 170). Un arte que no pretende alejarse de lo humano sino interpelar desde su condición cotidiana con el centro de mensaje kerigmático y el proceso mistagógico.

Con esta consideración de modo más adecuado durante la juventud, el impacto que genera la catequesis de confirmación es dentro de la identidad del ser humano consigo en su proyecto de vida, en la afirmación de su historicidad misma, la transversalidad de la

proyección humana y su relación intrínseca al actuar adecuado humano. No es una tarea en solitario, implica al otro como semejante, al Otro como revelado y auxilio. De esta forma:

La catequesis, que es crecimiento en la fe y maduración de la vida cristiana hacia la plenitud, es por consiguiente una obra del Espíritu Santo, obra que sólo Él puede suscitar y alimentar en la Iglesia (...). Esta constatación, sacada de la lectura de los textos citados más arriba y de otros muchos pasajes del Nuevo Testamento, nos lleva a dos convicciones. Ante todo está claro que la Iglesia, cuando ejerce su misión catequética —como también cada cristiano que la ejerce en la Iglesia y en nombre de la Iglesia— debe ser muy consciente de que actúa como instrumento vivo y dócil del Espíritu Santo. Invocar constantemente este Espíritu, estar en comunión con Él, esforzarse en conocer sus auténticas inspiraciones debe ser la actitud de la Iglesia docente y de todo catequista (CT 72).

Andrés Galindo admite que es importante tener en cuenta: “los elementos centrales: creer en alguien como Dios y a tener fe. Ser abierto, responsable y ser serio cuando hay que ser serio y valorar las cosas” (Grupo focal nº 1, 2015, anexo 2). Con esto se entiende que la catequesis de confirmación ubica al sujeto en un contexto que le permita trascender desde lo fáctico, ubicación en el marco de ser Iglesia como comunidad. Con esto, se tiene lo siguiente:

Algunos se preguntan si hoy hay una mayor dificultad en la formación teológica, dado que las nuevas generaciones poseen una base catequética deficiente (...) yo diría más bien que es un reto (...) para lograr con ellos una catequesis de confirmación primaria que logra comunicar los núcleos más importantes de la fe, de acuerdo a sus propias expectativas, en su lenguaje y con un horizonte humano plenificante (Novoa, 2001, p. 135-146).

Así pues hay que decir que en la catequesis de confirmación lo que se enseña es a Cristo, el Verbo encarnado e Hijo de Dios y todo lo demás en referencia a Él; el único que enseña es Cristo, y cualquier otro lo hace en la medida en que es portavoz suyo, permitiendo que Cristo enseñe por su boca (CT 6).

Con motivo de ir dando solución a los objetivos planteados desde un inicio, se puede comprender que el modo de experimentación de la historia de la vida personal, dentro del marco de la catequesis de confirmación se ve afectado en el modo de enfrentar la

vida. La actividad individual se ve permeada por la actividad catequética, ayuda a asimilar la alteridad, un otro a otro nivel, el contacto con Otro –Dios- en la vida. Ángel Miranda de 17 años lo resumió al “reconocer que la catequesis de confirmación le ayudó a ser consciente y responsable” (Grupo focal n° 1, 2015, anexo 2). Es decir poner en otros términos su vida y la relación con Dios. Impacto en la hermenéutica de vida.

### **3.3. Adolescencia: su análisis cualitativo**

En el panorama de los jóvenes de la parroquia Sagrada Familia se hizo explícita la siguiente expresión: “catequesis de confirmación enseña a creer en alguien como Dios, a tener fe y ser abierto, responsable, serio al punto de valorar las cosas y de generar reflexión” (Grupo focal n° 1, 2014, anexo 1). Con ello, creer, aprender y practicar la fe implica valorar lo que rodea a cada cual y quienes están allí a nuestro alrededor. La catequesis de confirmación es rica en la capacidad de hacer reflexionar y permitir la introspección del ser humano a su ser, hacer, convivir, y estar en el mundo.

De otro modo, el hogar es culmen y fuente de la realidad de fe, sin este el sujeto busca aferrarse a figuras o culturas que alivien este vacío. He aquí que la catequesis de confirmación se torna en su hogar de fe, evidenciando la realidad revelada para generar seres cada vez más sociales y altruistas. Una realidad salvífica desde la realidad personal y la totalidad de su entorno. Se conoce por tanto un impacto en la identidad, en el proceso de lectura de la vida y en el modo de adoptar una postura en la vida. De allí se comprende la amplitud de la catequesis de confirmación en un proceso dirigido a la vida, y por tanto, proyectado a la misma.

Este aporte dirigido a la vida es un cambio que afecta en la comprensión sobre el deseo de independencia adulta. Una connotación sobre el significado y percepción de mundo, alteridad, aprendizaje y aprehensión del futuro.

En esta etapa, el sujeto sufre una serie de transformaciones que afectan prácticamente a todos los aspectos de su personalidad: su vertiente biológica (cambios corporales), su estructura intelectual, su mundo afectivo (se ve sometido a “inestabilidades” y “vaivenes” emocionales que expresa en su conducta), su imagen del mundo y su propio sentido de la existencia. Cada adolescente experimenta una metamorfosis física y psicológica y busca su identidad personal (se pregunta quién es y qué llegará a ser) ante estos cambios tan drásticos que van definiendo su personalidad (Alonzo, 2007, p. 312).

El siglo XX, según expresa Rossana Reguillo, ha sido el claro lugar de la juventud, pues los cambios han surgido de esas inquietudes y estado de búsqueda, en donde “las culturas juveniles actúan como expresión que codifica, a través de símbolos y lenguajes diversos, la esperanza y el miedo” (Reguillo, 2000, pág. 4). Tal codificación de la esperanza y el miedo implica claramente una tarea cultural de los jóvenes, hermenéutica, que no cesa sino que atiende a la realidad que se reconoce en un cambio constante. Adriana Quijano de 17 años “reconoce el cambio pero es para mejorar, un ejemplo es la catequesis de confirmación que en lo cotidiano el sentido que esta le ofreció genera un cambio hermenéutico para el proyecto vida” (Grupo focal nº 1, 2015, anexo 2).

Desde esta mirada... en términos generales pueden ser reconocidos tres grandes ejes que, desde luego, tienen relación con los debates y preguntas que desde las ciencias sociales se plantean a lo "real". a) El grupo juvenil y las diferentes maneras de entender y nombrar su constitución, lo que hace referencia al peso otorgado por los analistas a la identidad como un factor clave para entender las culturas juveniles; b) Una segunda temática importante es la de la alteridad, los "otros" en relación con el proyecto identitario juvenil; c) Lo que podría denominarse el proyecto y las diferentes prácticas juveniles o formas de acción, constituyen el tercer ejemplo importante (Reguillo, 2000, p. 13).

Identidad, alteridad y la construcción en la praxis del proyecto personal, encierran la búsqueda del joven, pero compromete todo aquello que le impacta, le afecta, pues incide desde su acción en el cambio de lo real. No es pues un agente pasivo, sino un agente activo, en estado de apertura, de cambio y replanteamiento. Ahora, donde está el otro allí la identidad surge o se forma, pues el sujeto no se define a sí mismo, ausente de todo. El otro afirma o desmiente búsquedas, la relación con lo institucional o lugares de expresión y formas de ser. Desde este encuentro necesario el sujeto joven toma de sus diferentes recursos próximos o lejanos, formas o procesos para su proyecto de vida.

A este respecto Bourdieu (1994) ha señalado que las relaciones entre la edad biológica y la edad social son muy complejas y que "hablar de los jóvenes como de, una unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes, y referir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye una manipulación evidente" (Reguillo, 2000, p. 17).

El joven dista del niño no sólo por el estado físico, sino también por el cambio de referentes, la asimilación individual de principios y la confrontación con sus límites, por tanto el grado de responsabilidad ante lo que puede o no ser su futuro. Jennifer López de 14 años reconoce que ser joven "es disfrutar la vida, tener más oportunidades, para aprovechar las cosas" (Grupo focal nº 1, 2015, anexo 2). Es una amplia etapa la de ser joven, en términos de Reguillo, por tanto solo se puede delimitar su inicio, es decir después de ser niño se presenta el amplio espectro de disfrutar la vida, alcanzar oportunidades y aprovechar esa motivación de apropiarse de las cosas.

El adolescente vive la inadecuación, no se determina una generación anterior pero tampoco la siguiente. Una historicidad vertiginosa que coexiste con la constante necesidad de comprender su identidad, su diferencia y lo propio que le permite tener sentido, ello evitando la neurosis y consolidando un proyecto de vida, una exaltación de la calidad anticipatoria del proyecto de vida, el valor de los procesos formativos para que el sujeto sea cada vez más dueño de las opciones y atender a una práctica de vida coherente. Ya Mateo Feria de 17 años comentó, analizó y explicó "que ser joven tiene relación con un contexto con muchos vicios y cosas malas" (Grupo focal nº 1, 2015, anexo 2). Con este panorama una responsabilidad del joven es que se debe escoger las amistades.

- **La autopercepción**

El joven como toda persona no puede de modo a priori tener una definición de sí, ello lo logra a posteriori tras un largo y arduo proceso de comparación con lo externo. Ante los objetos, los otros y las estructuras preestablecidas de lenguaje (signos, símbolos,

cultura), se ve solo a sí tras la delimitación gradual de los diversos filtros, donde la formación establece el modo de especificar el grado de conceptualización existencial de su identidad.

Para atender al espectro de la adolescencia que no restringe a un cúmulo de experiencias o el contacto con la realidad física o virtual específica en edad. Bien puede denominarse influenciable para la toma de posición crítica sobre la vida. Natalia Suarez de 17 años, definió esta etapa, “como una edad complicada, hay una actitud determinada ya todos los jóvenes se creen lo último. Dictaminó que no hay niños de bien y por tanto en la etapa de adolescencia no hay personas juiciosas. Especificando que existe como propio en esta etapa: farras, drogas, novios. Pero ella misma al definirse determinó: yo me defino como soñadora, estudiosa y con ganas de viajar” (Grupo focal n° 1, 2015, anexo 2). De aquí se sustrae que la catequesis de confirmación brinde un modo nuevo de ser joven. A este punto puede verse que el modo de ver su etapa es un impacto esencial, de la catequesis de confirmación pues amplía el concepto de joven.

(...) no hay una sola manera de vivir la adolescencia, sino muchas. El mismo concepto de adolescencia suele ser cuestionado en los estudios antropológicos, que consideran que éste no representa más que a un sector de clase media y urbana. Haciendo esta salvedad, optamos (...) por una definición meramente etérea del término. Con él nos referiremos a la población que atraviesa el período que va aproximadamente entre los 12 y los 18 años de edad (Unicef, 2006, p. 9).

El joven se ve invitado a estar bien y he allí la semejanza de estar seguro, no se puede determinar nada más allá de este estado, puede ser una actitud donde solo el joven se reconoce como la medida y eje de la realidad de su entorno. El joven mira al otro y reconoce diversos modos de ser, actuar, sentir y entender su entorno y existencia. Laura Galindo de 16 años reconoce esta pluralidad de vida, pero la etapa de joven es muy difícil. A punto de ser necesario “tomarla con responsabilidad”, etapa para ser disfrutada, pero aclara que “con su límite” (Grupo focal n° 1, 2015, anexo 2).

Para aclarar la apertura a los otros como referente no puede ser la única forma de existir y pertenecer a la sociedad. El sentir y la axiología se unen en la realidad perceptible



de los jóvenes. Son una simbiosis para delimitar sus límites en la etapa de cambio convulsivo del cual son víctimas. Al reconocer la falencia de su estado, aplica la tarea de aprender como intrínseca a la vida, un deseo por estar en plenitud, en contacto con su ideal de vida.

- **El término “adolecer”**

El término “adolecer” del cual deviene adolescencia y un símil, lo joven (él o la) implica la falta de un ingrediente o recurso para estar completo, un artículo o sujeto de observación. Tal estado de falencia implica a su vez un espectro de búsqueda de los elementos que permitan la integralidad, la cual permita esclarecer una definición de sí mismo, el sentido de tal estado y el grado de apropiación de la identidad, ello, ante el objeto vida.

El término “adolecer” del cual deviene adolescencia implica estar incompleto. El aprendizaje, la experimentación o la asignación de responsabilidades permiten avanzar hacia un estado más equilibrado, autosuficiente. Las transformaciones generan que la propia mirada sobre sí, cambie y sea necesario entender la realidad inestable de su crecimiento, manteniendo un rendimiento en las metas próximas como forma de comprender hasta donde afectan los cambios. Consigo la vida se descubre como una realidad maleable en las manos de las personas con el fin de delimitar su hacer y cómo ello lo hace feliz. Ángel Quimbayo de 16 años acompañado por su madre a confesión expresó: “Joven es el que le falta conocer cosas, estudiar y depende de muchas cosas, como los papás. Al definirse, expresó “soy responsable y estudioso. Lo urgente le pareció, tener paciencia y eso hace mucha falta” (Grupo focal n° 1, 2015, anexo 2).

La etapa adolescente se presenta como un estado de indefinición en el cual el joven opta por definirse desde su hacer. La etapa adolescente en términos sencillos implica inmadurez y lo importante es terminar los retos inmediatos que se presentan, hay un eco de impaciencia por lo que está ocurriendo a su alrededor. En cierta medida pierde la

perspectiva de lo que ocurre. Ser joven no se queda en la edad, puede ir más allá de un formato social, puede incluso ser un estado permanente de impaciencia y pérdida de perspectiva sobre la vida.

Ello puede afectar la voluntad, sexualidad, y libertad, ser parte de una familia, atender a una axiología, creencias y límites o leyes. Ángel Miranda de 17 años comprende que el joven “se caracteriza por no saber disfrutar la vida y a veces prestar atención a nada importante.” (Grupo focal n° 1, 2015, anexo 2). El estado de hallarse incompleto puede ser una forma de no comprender la vida y asumir la autonomía en medio del cambio.

El reto de la responsabilidad de ser creativos para la vida y la urgencia de los estudios pueden ser evidencia de una lucha interna por colocar prioridades en la existencia y la dificultad de lograrlo en el estado adolescente. No hay un lapsus de tiempo para el paso de joven a la convencionalidad de adulto, antes lo pertinente es considerar que es un proceso gradual de crecimiento que no es directamente proporcional al desarrollo físico, es un crecer con orientación cognitiva, emocional, social e incluso espiritual. En este sentido, “hablar de los jóvenes como de, una unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes, y referir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye una manipulación evidente” (Reguillo, 2000, pág. 17). Al respecto, Ángel Miranda de 17 años expresó con franqueza lo siguiente: “Expreso que las cosas urgentes cada quien las escoge, lo cual depende de la vida que tenga el joven, por sus gustos o por lo amplio de lo vivido” (Grupo focal n° 1, 2015, anexo 2). Se definió como un joven que no ha terminado el colegio, que ve importante el estudio (no recordó el nombre de su colegio en Soacha) y que trata de estar con la familia. He aquí que las líneas de la catequesis de confirmación y el proyecto de vida recuerdan que el impacto para estos jóvenes está en el modo de leer la vida y expresar su identidad.

#### **4. Conclusiones**

El impacto evidente de la catequesis de confirmación del año 2014 en la Parroquia Sagrada Familia es en la esfera hermenéutica de los 14 jóvenes de 14 a 16 años. Es allí el impacto esencial, porque interviene este proceso formativo desde la dimensión espiritual en el modo de comprender, interpretar y evaluar el proceso de construcción del proyecto de vida, por tanto es un impacto en el modo de atender al sentido de la realidad, personal.

El proyecto de vida no es una tarea impersonal, es todo lo contrario un reto a la identidad y conlleva a superar la incertidumbre que le acompaña. Los procesos de formación y en particular la catequesis de confirmación brindan una lectura hermenéutica a la realidad personal. No es un proceso abstracto sino concreto y que se encarna en las situaciones y contexto, no busca respuestas inmediatas, sino la construcción del sujeto desde el eje cristológico. La vida es el argumento esencial para la catequesis de confirmación y para los integrantes asumir su vida como la mayor responsabilidad al punto de testimonio.

Lo cual conduce a interrogarse por nuevas rutas para comprender y evaluar el ejercicio de catequesis, las nuevas rutas investigativas estarían orientadas hacia la catequesis de primera comunión, matrimonio, en las cuales estaría explícito analizar el impacto de la formación en los lineamientos de proyecto de vida, es decir que se presentaría una mirada cada vez más holística ante la tarea de catequesis. Este proceso permitiría leer desde lo pedagógico, la dimensión espiritual y la directriz que brinda al proyecto de vida.

La familia pese no ser una categoría explícita, es un espectro valioso para ser ahondado en nuevas aproximaciones, donde se pueda establecer la relación, construcción del proyecto de vida y la espiritualidad misma. Es claro atender la realidad pluricultural y polisémica. Por tanto contrastar y descubrir en la plural propuesta religiosa actual puntos de convergencia. La familia como núcleo de la sociedad ha mutado de diferentes modos y como institución formativa impacta en el proyecto de vida.

El mensaje resulta auténtico en la catequesis de confirmación, gracias al rol del catequista y el sentido de comunidad que se genere en el grupo que recibe la formación. Se reitera que es allí, donde se encarna y se contrasta el mensaje del evangelio. Por tanto permite abrir nuevos caminos y atender a nuevas investigaciones, investigaciones orientadas en el análisis de las prácticas y sus efectos en el entorno de sus comunidades. Una lectura a estas realidades permite atender el campo pedagógico, pastoral y social en el cual influye el rol del catequista y los grupos que lideran.

La etapa adolescente es un punto ideal de análisis y reflexión, en campos tan enriquecedores como la vivencia y construcción del proyecto de vida, el análisis de la realidad y los retos actuales de cambio. Por tanto se reconoce a la etapa joven como un eje articulador para atender el presente y dialogar ante el futuro. Es aquí enriquecedor seguir ahondando el efecto de otros procesos de formación en la espiritualidad, como la cultura, el colegio, entornos virtuales. Es indispensable reafirmar el valor de esta etapa, en el progresivo y acelerado cambio que sufre el mundo actual.

Los jóvenes integrantes del proceso de la catequesis de confirmación en la parroquia Sagrada Familia de la Diócesis de Soacha del 2014 evidenciaron, cómo el testimonio es una como herramienta de clara demostración de la realidad del mensaje en la tarea pedagógica. Es decir, el ejemplo de vida de la catequista desde su lenguaje, paciencia y evidente compromiso llevó a los jóvenes a determinar el modo de relacionar su proyecto de vida y la experiencia con Dios. Ello facilita atender el modo de comprender la vinculación que se establece entre la formación catequética y la construcción del proyecto de vida en los jóvenes de la parroquia, pues es el testimonio y el contraste de este con la construcción de un ideal y futuro de vida lo que posibilita orientaciones para la construcción del proyecto de vida de los jóvenes.

Es valioso reconocer periódicamente al grupo focal, pero en la realidad es inviable, sin embargo es posible hacer de modo sistemático con intervalos de 2 a 3 años, intervenciones a la comunidad de la parroquia y reconocer avances o retrocesos y poder dilucidar caminos de construcción del rol investigativo programado. Ello convierte al ejercicio investigativo en un proyecto de largo plazo y alcance histórico perdurable.

## 5. Referencias bibliográficas

- Alonzo, J. (2007). *Psicología*. Mexico: Mc Graw Hill.
- Aparecida. (2007). *Conferencia general del Episcopado latinoamericano y el Caribe*. Bogotá: CELAM.
- Briones, G. (2006). *Teorías de las ciencias sociales y de la educación*. Mexico: Trillas.
- Cajiao, F. (1998). *La participación de niños y adolescentes. La participación de niños y adolescentes*. Bogota: UNICEF International Child Development Centre.
- Casa de la cultura Soacha. (2002). *San Mateo y Aledaños*. Soacha.
- D'angelo, O. (2006). Proyecto de vida y desarrollo integral humano. *Revista Internacional Crecemos*, pp. 1-31. Recuperado de: <http://goo.gl/qj1Jhm>
- Delgado, D. (2004). Discernirse signo de los tiempos. *Seminarivm Bogotense*, pp. 4-9.
- DGC. (1971). *Directorio general para la catequesis de confirmación*. Vaticano.
- Diócesis de Soacha. (2006). *Plan Diocesano de Pastoral*. Soacha: Diócesis de Soacha.
- EG. Papa Francisco. (2004). *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*. Vaticano.
- Floristán, C. (1967). *Teología de la acción pastoral*. Madrid : Católica, S. A.
- Floristán, C. (1998). *Teología práctica*. Salamanca : Sígueme.
- Franco, F. & Pérez, L. (2009). Proyecto de vida y territorio en la contemporaneidad: una revisión conceptual y metodológica para examinar la constitución de subjetividades en la ciudad. *Investigación & Desarrollo*, 17 (2), pp. 412-433. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26814278009>
- Frankl, V. (1991). *El hombre en búsqueda de sentido*. Barcelona: Herder.
- \_\_\_\_\_. (1994). *La presencia de Dios ignorada*. Barcelona: Herder.

- Gallego, M. & Martínez, R. (2003). Una situación de los jóvenes. *Psychosocial Intervention*, 12 (2), pp. 135 - 142. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179818034001>
- Gonzalez, J. (2003). *La formación humana del joven*. Bogotá: Paulinas.
- Hernandez, R. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Jara, R. (1999). Jóvenes y espacios públicos. *Última Década*, (11). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19501109>
- Jaramillo, O., Montoya, M. & Moncada, D. (2003). Los jóvenes y la información. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 26 (2), pp. 39-56. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179018081003>
- Juan Pablo II (1979). *Exhortación apostólica Catechesi Tradendae*. P.P.C.
- L., M., H., G. & Samudio, J. (1991). Proyectos de vida y rehabilitación de delincuentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 23 (1), pp. 71-85. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80523105>
- Lamus, D. (1999). Éxodo, Violencia y Proyectos de Vida. *Reflexión Política 1* (2), pp. 1 – 3. Recuperado: <http://www.redalyc.org/pdf/110/11010212.pdf>
- Meza, J. L. (2005). Logopedagogía: aproximación epistemológica a una educación para el sentido. *Actualidades Pedagógicas*, 46, pp. 93-104. Recuperado de: <http://goo.gl/fMf1wj>
- Novoa, C. (2001). La teología es una ciencia histórica e interdisciplinar. *Theologica Xaveriana*, 141, pp. 135-146.
- Oficina Internacional del Trabajo. (2005). *El empleo de los jóvenes. Promoción del empleo de los jóvenes: abordar el desafío*. Ginebra: Conferencia Internacional del Trabajo.
- Organización Iberoamericana de la Juventud (2004). Recuperado de <http://www.oij.org/pdf/JuventudIberoamericana.pdf>

- Pujol, J. (2001). La actualización de la catequesis de confirmación cristiana y de los métodos de evangelización. *Anuario de Historia de la Iglesia*, (10), pp. 215-223. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35501014>
- Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles*. Buenos Aires: Norma.
- Juan Pablo II. (1979). *Carta encíclica Redemptor Hominis*. Vaticano.
- Rodriguez, G. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Rodriguez, H. (2002). Reflexiones entorno al discernimiento espiritual. *Seminarivm Bogotense*, pp. 10-15.
- Roland Schmidt-Riese (ed.), Catequesis de confirmación y derecho en la América colonial. Fronteras borrosas (C. H. Sánchez Raygada). *Anuario de Historia de la Iglesia*, 20, pp. 583-584. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35520812091>
- Sotomayor, E. A. (2003). *Catequesis de confirmación Evangelizadora*. Quito: Abya-yala.
- UNICEF. (2006). *Participación de niños, niñas y adolescentes. cuadernillo 3*. Buenos Aires: UNICEF.
- Valencia, J. (2012). *Hermenéutica*. Bogotá: USTA.
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Vélez, N. (1994). Desafíos de la realidad a la teología y la pastoral. *Theologica Xaveriana*, pp. 427-457.

## 6. Bibliografía

- Comblin. J. (2005). Mirando hacia el futuro-Olhando para o horizonte. *Revista Ecles (65)*. Brasileira: pp. 831-857
- Greinacher. N. (1994). La identidad católica en la tercera época de la historia de la Iglesia. El Concilio Vaticano II y sus consecuencias para la teoría y la práctica en la Iglesia católica, *Concilium n.º 255*, pp. 757- 772
- Hernandez. R. (2010). *Metodología de la investigación*. Mexico: Mc. Graw. Hill
- Johnson, P. (2010). *La historia del Cristianismo*. Barcelona: Zeta.
- LF. Papa Francisco. (2004). *Carta encíclica Lumen Fidei*. Vaticano.
- Mendoza. C. (2009). Participación de los cristianos en el espacio público. *Revista iberoamericana de teología, (9)*, pp. 95-98.
- Perez, B. (2007). Alternativa cristiana al (des)orden mundial. *Revista iberoamericana de teología, (5)*, pp. 69-90.
- Vasilachis. I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.



## **7. Anexos**

### **7.1. Anexo 1: Cuestionario y entrevista**

Entrevista semiestructurada propuesta a los jóvenes de la PARROQUIA SAGRADA FAMILIA en el marco de la catequesis de confirmación del sacramento de confirmación. La estructura de la entrevista se comprende en el marco de 3 grupos de preguntas, articuladas estas en tres preguntas para cada uno.

#### **Categoría “Jóvenes”**

- ¿Cuáles considera que son los rasgos particulares de la etapa de la adolescencia?
- ¿Qué concepción tiene de usted como joven en su etapa de adolescencia?
- ¿Qué considera que es más urgente para el desarrollo del joven en la etapa de la adolescencia?

#### **Categoría “Catequesis de confirmación”**

- ¿Cuáles son los aspectos centrales de la catequesis de confirmación de confirmación según su experiencia en ella?
- ¿Considera que lo aprendido en la catequesis de confirmación de confirmación puede aplicarse a su vida personal? ¿De qué forma?
- ¿Cómo pueden replicarse los saberes aprendidos en la catequesis de confirmación de confirmación en su vida cotidiana?

## Categoría “Proyecto de vida”

- ¿Cómo define usted la expresión “proyecto de vida”?
- De acuerdo con la definición dada, ¿considera usted que tiene un proyecto de vida en construcción y desarrollo? ¿Cuáles son sus características?
- ¿Cómo sería posible integrar los aprendizajes obtenidos de la formación en la catequesis de confirmación en su proyecto de vida?

Karen Colorado joven del grupo en formación catequética con 15 años de edad consideró ante el proceso de entrevista lo siguiente:

- ¿Cuáles considera que son los rasgos particulares de la etapa de la adolescencia?
- ¿Qué concepción tiene de usted como joven en su etapa de adolescencia?
- ¿Qué considera que es más urgente para el desarrollo del joven en la etapa de la adolescencia?

Frente a los rasgos particulares: Disfrutar de la vida, respetar, nada más. Ser joven se relacionó con: poseedora de algunos defectos, aprovechado la vida, respetando para que me respeten. Lo urgente es terminar el estudio.

- ¿Cómo define usted la expresión “proyecto de vida”?
- De acuerdo con la definición dada, ¿considera usted que tiene un proyecto de vida en construcción y desarrollo? ¿Cuáles son sus características?
- ¿Cómo sería posible integrar los aprendizajes obtenidos de la formación en la catequesis de confirmación en su proyecto de vida?

El proyecto de vida (...) no sé qué es para mí. Construyéndose (...). La catequesis de confirmación es importante porque me enseña lo que es de Dios, la vida.

- ¿Cuáles son los aspectos centrales de la catequesis de confirmación de confirmación según su experiencia en ella?
- ¿Considera que lo aprendido en la catequesis de confirmación de confirmación puede aplicarse a su vida personal? ¿De qué forma?
- ¿Cómo pueden replicarse los saberes aprendidos en la catequesis de confirmación de confirmación en su vida cotidiana?

Los aspectos centrales o elementos según su respuesta fue: amar a Dios, confiar en él más no en lo material. Pues si se puede en la vida personal practicar la forma de ser con las personas que uno quiere, explica así, en la cotidiana porque es donde uno confía. Pero en la familia una tal vez, que no es practicable.

Jennifer López de 14 años expreso lo que sigue después de las indagaciones:

- ¿Cuáles considera que son los rasgos particulares de la etapa de la adolescencia?
- ¿Qué concepción tiene de usted como joven en su etapa de adolescencia?
- ¿Qué considera que es más urgente para el desarrollo del joven en la etapa de la adolescencia?

Ante los rasgos: ser joven es disfrutar la vida, tener más oportunidades, para aprovechar las cosas, de modo personal expresó, que se sabe controlar como joven, juiciosa, nada más. Mientras lo urgente es tratar de hacer las cosas bien, el estudio y disfrutar.

- ¿Cómo define usted la expresión “proyecto de vida”?
- De acuerdo con la definición dada, ¿considera usted que tiene un proyecto de vida en construcción y desarrollo? ¿Cuáles son sus características?
- ¿Cómo sería posible integrar los aprendizajes obtenidos de la formación en la catequesis de confirmación en su proyecto de vida?

Ante la expresión proyecto de vida explico es: tener algo marcado, un sueño, no lo va armando le falta estudiar más, es necesario así según sus palabras la catequesis de confirmación porque se enseña sobre cosas para la vida y sobre Dios.

- ¿Cuáles son los aspectos centrales de la catequesis de confirmación según su experiencia en ella?
- ¿Considera que lo aprendido en la catequesis de confirmación puede aplicarse a su vida personal? ¿De qué forma?
- ¿Cómo pueden replicarse los saberes aprendidos en la catequesis de confirmación de confirmación en su vida cotidiana?

Los elementos centrales consideró lo siguiente: ámbito familiar, Dios, la confianza y el respeto. Y ante el practicar, explicitó un de pronto y en actividades puntuales con la familia no; específico que se puede enseñar pero desde ella no (otros tal vez sí). Es posible en lo cotidiano de la vida según lo inculcado, el respeto.

Natalia Suarez de 17 años explico al proceso de entrevista lo siguiente:

- ¿Cuáles considera que son los rasgos particulares de la etapa de la adolescencia?
- ¿Qué concepción tiene de usted como joven en su etapa de adolescencia?
- ¿Qué considera que es más urgente para el desarrollo del joven en la etapa de la adolescencia?

La etapa joven la consideró: complicada, mas como definición, no hay definición, ya todos los jóvenes se creen lo último, no hay niños de bien y etapa de adolescencia no hay personas juiciosas. Es más etapa de farras, drogas, novios. Pero ella misma se definió: “yo me defino como soñadora, estudiosa y con ganas de viajar”.

- ¿Cómo define usted la expresión “proyecto de vida”?

- De acuerdo con la definición dada, ¿considera usted que tiene un proyecto de vida en construcción y desarrollo? ¿Cuáles son sus características?
- ¿Cómo sería posible integrar los aprendizajes obtenidos de la formación en la catequesis de confirmación en su proyecto de vida?

La expresion la definió como sueños e ideales próximos, así que el proceso que construye ahora es su estudio el bachillerato terminándolo. Lo que se puede vincular en las palabras de la entrevistada es que se puede aplicar el respeto, la amabilidad y tener a Dios.

- ¿Cuáles son los aspectos centrales de la catequesis de confirmación de confirmación según su experiencia en ella?
- ¿Considera que lo aprendido en la catequesis de confirmación de confirmación puede aplicarse a su vida personal? ¿De qué forma?
- ¿Cómo pueden replicarse los saberes aprendidos en la catequesis de confirmación de confirmación en su vida cotidiana?

Con lo anterior expreso que los elementos centrales en la catequesis de confirmación fueron: valores y se pueden aplicar, si porque se puede aprender a ser persona y humilde. Permite cambiar.

Mateo Feria de 17 años comento al proceso de entrevista lo siguiente:

- ¿Cuáles considera que son los rasgos particulares de la etapa de la adolescencia?
- ¿Qué concepción tiene de usted como joven en su etapa de adolescencia?
- ¿Qué considera que es más urgente para el desarrollo del joven en la etapa de la adolescencia?

Ser joven en la perspectiva de este joven, es que hay muchos vicios y cosas malas que hoy se viven y que se debe escoger las amistades. Se entiende como un joven con problemas y

que está en el colegio pero que ha aprendido a ser responsable en la catequesis de confirmación y eso es urgente.

- ¿Cuáles son los aspectos centrales de la catequesis de confirmación según su experiencia en ella?
- ¿Considera que lo aprendido en la catequesis de confirmación puede aplicarse a su vida personal? ¿De qué forma?
- ¿Cómo pueden replicarse los saberes aprendidos en la catequesis de confirmación en su vida cotidiana?

Lo central de la catequesis de confirmación en sus términos es que hay que aprender a ser puntual, responsable y saber a lo que uno viene. Eso lo aplica mostrándolo con la familia y amigos.

- ¿Cómo define usted la expresión “proyecto de vida”?
- De acuerdo con la definición dada, ¿considera usted que tiene un proyecto de vida en construcción y desarrollo? ¿Cuáles son sus características?
- ¿Cómo sería posible integrar los aprendizajes obtenidos de la formación en la catequesis de confirmación en su proyecto de vida?

Relaciono proyecto de vida con: Joven se caracteriza, por no saber disfrutar la vida, nada importante, como tener un futuro. Proyecto lo explico como un sueño que uno quiere realizar, saber o que se quiere y en eso vio a la catequesis de confirmación como una ayuda (guía-catequista). Solo aplicable los conocimientos si esta con la vida.

Daniel Cortés de 14 años consideró lo siguiente:

- ¿Cuáles considera que son los rasgos particulares de la etapa de la adolescencia?
- ¿Qué concepción tiene de usted como joven en su etapa de adolescencia?

- ¿Qué considera que es más urgente para el desarrollo del joven en la etapa de la adolescencia?

Ante el termino Joven, es como yo aprendiendo sobre la vida, me consideró curioso. Así como todos aprendiendo a vivir. Eso es como lo urgente expreso.

- ¿Cuáles son los aspectos centrales de la catequesis de confirmación de confirmación según su experiencia en ella?
- ¿Considera que lo aprendido en la catequesis de confirmación de confirmación puede aplicarse a su vida personal? ¿De qué forma?
- ¿Cómo pueden replicarse los saberes aprendidos en la catequesis de confirmación de confirmación en su vida cotidiana?

Y la catequesis de confirmación en sus términos contiene un proceso, consejos y cambiar, el ya no se ve tan rebelde. Lo aplicado en el cambio de actitud y en eso todo cambia con la familia y amigos, lo cotidiano como esta en la entrevista.

- ¿Cómo define usted la expresión “proyecto de vida”?
- De acuerdo con la definición dada, ¿considera usted que tiene un proyecto de vida en construcción y desarrollo? ¿Cuáles son sus características?
- ¿Cómo sería posible integrar los aprendizajes obtenidos de la formación en la catequesis de confirmación en su proyecto de vida?

El proyecto de vida en sus términos, es nunca rendirse o pararse. No ve nada construido se ve intentando construir, averiguando cosas. Así que la catequesis de confirmación en relación a proyecto de vida se aplica viviendo el respeto, aprender de los demás y de uno mismo, se puede enseñar como lo ha hecho Mary (catequista) con paciencia, por tanto aclara que se puede vincular a la catequesis de confirmación para toda la vida.

- ¿Cuáles considera que son los rasgos particulares de la etapa de la adolescencia?
- ¿Qué concepción tiene de usted como joven en su etapa de adolescencia?
- ¿Qué considera que es más urgente para el desarrollo del joven en la etapa de la adolescencia?

Ser joven es una etapa es muy difícil, tomar la con responsabilidad y disfrutarla con su límite, pero no se puede definir a sí misma.

- ¿Cómo define usted la expresión “proyecto de vida”?
- De acuerdo con la definición dada, ¿considera usted que tiene un proyecto de vida en construcción y desarrollo? ¿Cuáles son sus características?
- ¿Cómo sería posible integrar los aprendizajes obtenidos de la formación en la catequesis de confirmación en su proyecto de vida?

Expreso ante el proyecto de vida que es una forma de organizar y lo construye al terminar bachillerato, seguir adelante y estabilidad.

- ¿Cuáles son los aspectos centrales de la catequesis de confirmación de confirmación según su experiencia en ella?
- ¿Considera que lo aprendido en la catequesis de confirmación de confirmación puede aplicarse a su vida personal? ¿De qué forma?
- ¿Cómo pueden replicarse los saberes aprendidos en la catequesis de confirmación de confirmación en su vida cotidiana?

Lo central es la reflexión y aprender cosas como responsabilidad y ser honesta, pero los contenidos de clase no los recuerda. Pero ve que la catequesis de confirmación se puede aplicar aportando responsabilidad, reflexionar y siendo buena persona.



Nicolás Carmona de 15 años:

- ¿Cuáles considera que son los rasgos particulares de la etapa de la adolescencia?
- ¿Qué concepción tiene de usted como joven en su etapa de adolescencia?
- ¿Qué considera que es más urgente para el desarrollo del joven en la etapa de la adolescencia?

Expreso: hay Jóvenes de jóvenes, algunos están perdidos en el vicio, otros no les interesa cosas religiosas o el estudio. Al definirse expreso: Soy un joven bien, soy responsable, estudioso, lo más urgente considero en tu etapa era salir adelante y terminar tus estudios.

- ¿Cómo define usted la expresión “proyecto de vida”?
- De acuerdo con la definición dada, ¿considera usted que tiene un proyecto de vida en construcción y desarrollo? ¿Cuáles son sus características?
- ¿Cómo sería posible integrar los aprendizajes obtenidos de la formación en la catequesis de confirmación en su proyecto de vida?

El proyecto lo denomino como: las metas que quieres a futuro, así salir adelante y ser una persona excelente mente bien y comandante en la marina pues tiene un primo. Él primo es coronel, se integra así la cate ante saber tener amistades y evitar el mal camino.

- ¿Cuáles son los aspectos centrales de la catequesis de confirmación de confirmación según su experiencia en ella?
- ¿Considera que lo aprendido en la catequesis de confirmación de confirmación puede aplicarse a su vida personal? ¿De qué forma?
- ¿Cómo pueden replicarse los saberes aprendidos en la catequesis de confirmación de confirmación en su vida cotidiana?

Aspecto central: el respeto, aplicable respetando a los demás y sabiendo escuchar antes de actuar, se puede aplicar en sus términos, enseñando respeto y honestidad

Andrés Galindo de 17 años evidencio lo siguiente:

- ¿Cuáles considera que son los rasgos particulares de la etapa de la adolescencia?
- ¿Qué concepción tiene de usted como joven en su etapa de adolescencia?
- ¿Qué considera que es más urgente para el desarrollo del joven en la etapa de la adolescencia?

Ser joven, es disfrutar la vida, tomar a veces la cosas con seriedad y disfrutar de la niñez. Se definió: me caracterizo por tratar de ser responsable y no irrespetar a los mayores, tratar de ser una buena persona. No vio nada urgente.

- ¿Cómo define usted la expresión “proyecto de vida”?
- De acuerdo con la definición dada, ¿considera usted que tiene un proyecto de vida en construcción y desarrollo? ¿Cuáles son sus características?
- ¿Cómo sería posible integrar los aprendizajes obtenidos de la formación en la catequesis de confirmación en su proyecto de vida?

El proyecto de vida lo definió como alcanzar sueños, intentar salir adelante. Lo construido o lo realizado, solo la catequesis de confirmación, confesarse y confirmación y estar en el colegio. La catequesis de confirmación permite en los términos del joven tener impulso ante los sueños, a reflexionar y ser mejor persona.

- ¿Cuáles son los aspectos centrales de la catequesis de confirmación de confirmación según su experiencia en ella?

- ¿Considera que lo aprendido en la catequesis de confirmación de confirmación puede aplicarse a su vida personal? ¿De qué forma?
- ¿Cómo pueden replicarse los saberes aprendidos en la catequesis de confirmación de confirmación en su vida cotidiana?

Los elementos centrales, es que enseñan a creer en alguien como Dios y a tener fe, ello expresó. A ser abierto responsable y ser serio cuando hay que ser serio y valorar las cosas. Se plica porque en su caso le ha hecho reflexionar que a veces uno ciego y no los ve.

Juan Medellín de 16 años explico lo siguiente:

- ¿Cuáles considera que son los rasgos particulares de la etapa de la adolescencia?
- ¿Qué concepción tiene de usted como joven en su etapa de adolescencia?
- ¿Qué considera que es más urgente para el desarrollo del joven en la etapa de la adolescencia?

Es joven en sus términos, la persona que vive feliz, tranquila y se divierte. Que están ahí para apoyarlo y eso es lo importante no estar solo. Porque en sus términos eso es grave, que no se es nadie si no hay quien lo apoye.

- ¿Cómo define usted la expresión “proyecto de vida”?
- De acuerdo con la definición dada, ¿considera usted que tiene un proyecto de vida en construcción y desarrollo? ¿Cuáles son sus características?
- ¿Cómo sería posible integrar los aprendizajes obtenidos de la formación en la catequesis de confirmación en su proyecto de vida?

Mientras ente el proyecto de vida ve que es eso que uno quiere, buscarlo así que la catequesis de confirmación ayuda porque enseña sobre la vida , como ser mejor persona.

Permite en su visión, forma de ayudar y cambiar en la casa. Su proyecto lo construye al terminar el estudio y continuar una carrera y terminar el colegio.

- ¿Cuáles son los aspectos centrales de la catequesis de confirmación de confirmación según su experiencia en ella?
- ¿Considera que lo aprendido en la catequesis de confirmación de confirmación puede aplicarse a su vida personal? ¿De qué forma?
- ¿Cómo pueden replicarse los saberes aprendidos en la catequesis de confirmación de confirmación en su vida cotidiana?

Se aplica como central: el respeto, el conocer a Dios, lo central es la vida y como ser responsable. Suma a esto que ser joven es complicada, es entender que no todo es como uno quiere y tratar mejorar. La idea es salir adelante -es como lo que le pasa al joven-.

Adriana Quijano de 17 años expreso en la entrevista lo siguiente:

- ¿Cuáles considera que son los rasgos particulares de la etapa de la adolescencia?
- ¿Qué concepción tiene de usted como joven en su etapa de adolescencia?
- ¿Qué considera que es más urgente para el desarrollo del joven en la etapa de la adolescencia?

Joven es la persona que está en una etapa adolecente y va reconociéndose. Reconoce que es una joven que es juiciosa que busca ser mejor con su carrera en la Uniminuto en la carrera de gestión humana. Lo urgente es ser mejor, cada día en lo que le gusta.

- ¿Cuáles son los aspectos centrales de la catequesis de confirmación de confirmación según su experiencia en ella?
- ¿Considera que lo aprendido en la catequesis de confirmación de confirmación puede aplicarse a su vida personal? ¿De qué forma?

- ¿Cómo pueden replicarse los saberes aprendidos en la catequesis de confirmación de confirmación en su vida cotidiana?

Evidencia en su visión que los elementos centrales son la visión sobre Dios, Jesucristo y la realidad para unir la fe, practicarla ayudando a los demás. Eso es en lo cotidiano pero si la necesidad de repetir las palabras de la catequesis de confirmación sino su sentido.

- ¿Cómo define usted la expresión “proyecto de vida”?
- De acuerdo con la definición dada, ¿considera usted que tiene un proyecto de vida en construcción y desarrollo? ¿Cuáles son sus características?
- ¿Cómo sería posible integrar los aprendizajes obtenidos de la formación en la catequesis de confirmación en su proyecto de vida?

Por tanto explicó que el proyecto de vida es saberse proyectar y alcanzar un buen estado de vida, se reconoció como ejemplo y explicitó -estoy estudiando en la universidad y allá se puede aplicar a los jóvenes mostrándole el buen camino-.

Juan Pablo de 15 años se sintió extrañado pro respondió del siguiente modo:

- ¿Cómo define usted la expresión “proyecto de vida”?
- De acuerdo con la definición dada, ¿considera usted que tiene un proyecto de vida en construcción y desarrollo? ¿Cuáles son sus características?
- ¿Cómo sería posible integrar los aprendizajes obtenidos de la formación en la catequesis de confirmación en su proyecto de vida?

Reconoció en la entrevista que proyecto de vida es un sentimiento que anima a hacer lo quiera y prepararse para el futuro. Tiene el sentimiento pero no ha logrado cosas en personas que quiere y cosas que sueña, no siente que este todavía algo construido. La catequesis de confirmación es como lo único que ya tiene pero falta. Espera alcanzar un

futuro pero bien hecho, ya siente cerca a Dios, para ser una persona de bien y una familia, porque reconoce que Dios existe y será un apoyo incondicional.

- ¿Cuáles son los aspectos centrales de la catequesis de confirmación de confirmación según su experiencia en ella?
- ¿Considera que lo aprendido en la catequesis de confirmación de confirmación puede aplicarse a su vida personal? ¿De qué forma?
- ¿Cómo pueden replicarse los saberes aprendidos en la catequesis de confirmación de confirmación en su vida cotidiana?

La catequesis de confirmación en lo central ayuda a entender, como saber cómo vivir y de Dios. Se aplica desde la responsabilidad con todo.

- ¿Cuáles considera que son los rasgos particulares de la etapa de la adolescencia?
- ¿Qué concepción tiene de usted como joven en su etapa de adolescencia?
- ¿Qué considera que es más urgente para el desarrollo del joven en la etapa de la adolescencia?

Su etapa la consideró incompleta, le falta cosas y puede decir que es así u otra manera pero estaría equivocado. Consideró que los rasgos es la falta de seguridad. Y por eso no sabe que es lo urgente, eso lo saben quién aconseja, como la catequista o los papas.

Ángel Quimbayo de 16 años acompañado por su madre a confesión expreso:

- ¿Cuáles considera que son los rasgos particulares de la etapa de la adolescencia?
- ¿Qué concepción tiene de usted como joven en su etapa de adolescencia?
- ¿Qué considera que es más urgente para el desarrollo del joven en la etapa de la adolescencia?

Joven es el que le falta conocer cosas, estudiar y depende de muchas cosas, como los papas. Al definirse, expreso - soy responsable y estudioso-. Lo urgente le pareció, tener paciencia y eso hace mucha falta.

- ¿Cómo define usted la expresión “proyecto de vida”?
- De acuerdo con la definición dada, ¿considera usted que tiene un proyecto de vida en construcción y desarrollo? ¿Cuáles son sus características?
- ¿Cómo sería posible integrar los aprendizajes obtenidos de la formación en la catequesis de confirmación en su proyecto de vida?

Al estar ante esta categoría admitió, que no se había hecho la pregunta y no tenía claro que era proyecto de vida, suponía era como alcanzar una carrera o algo así. Por tanto no sabía que decir si lo estaba construyendo o si tenía que ver la catequesis de confirmación.

- ¿Cuáles son los aspectos centrales de la catequesis de confirmación de confirmación según su experiencia en ella?
- ¿Considera que lo aprendido en la catequesis de confirmación de confirmación puede aplicarse a su vida personal? ¿De qué forma?
- ¿Cómo pueden replicarse los saberes aprendidos en la catequesis de confirmación de confirmación en su vida cotidiana?

Lo central desde su óptica era: la familia, aprender a ser respetuoso, a tener paciencia y que Dios es confirmado por nosotros (los que se confirman). Expreso que se puede aplicar y dar a otras personas ese conocimiento pero se sentía inseguro de hacerlo.

Esteban Plaza de 15 años evidencio las siguientes respuestas:

- ¿Cuáles considera que son los rasgos particulares de la etapa de la adolescencia?

- ¿Qué concepción tiene de usted como joven en su etapa de adolescencia?
- ¿Qué considera que es más urgente para el desarrollo del joven en la etapa de la adolescencia?

Crecer es el término que designo para la etapa adolescente, porque a todos les hace falta porque “somos inmaduros”. Así determino que él se definía inmaduro, que no le gustaba que le dijeran las cosas pero eso era porque no le interesaba o no le veía lo importante. Crecer de nuevo fue el término en lo importante.

- ¿Cuáles son los aspectos centrales de la catequesis de confirmación de confirmación según su experiencia en ella?
- ¿Considera que lo aprendido en la catequesis de confirmación de confirmación puede aplicarse a su vida personal? ¿De qué forma?
- ¿Cómo pueden replicarse los saberes aprendidos en la catequesis de confirmación de confirmación en su vida cotidiana?

Lo central desde su perspectiva fue que la profesora (catequista) les aguantó muchas cosas, fue paciente y que Dios era el único que a las personas las podía ayudar bien. En su vida personal ve que es necesario que tenga más presente a Dios, que casi no sabía de eso. Adicional al indagar por replicar, dijo que no sabía cómo, solo atendió a decir que -tratando de ser bueno-.

Ángel Miranda de 17 años expresó con franqueza lo siguiente:

- ¿Cuáles considera que son los rasgos particulares de la etapa de la adolescencia?
- ¿Qué concepción tiene de usted como joven en su etapa de adolescencia?
- ¿Qué considera que es más urgente para el desarrollo del joven en la etapa de la adolescencia?



Expreso que las cosas urgentes cada quien las escoge, eso según sus términos depende de la vida que tenga el joven, por sus gustos o por lo que sea. Se definió como un joven que no ha terminado el colegio, que ve importante el estudio (no recordó el nombre de su colegio en Soacha) y que trata de estar con la familia. Lo particular lo relaciono con lo urgente, reconoció que era lo mismo.

- ¿Cómo define usted la expresión “proyecto de vida”?
- De acuerdo con la definición dada, ¿considera usted que tiene un proyecto de vida en construcción y desarrollo? ¿Cuáles son sus características?
- ¿Cómo sería posible integrar los aprendizajes obtenidos de la formación en la catequesis de confirmación en su proyecto de vida?

Admitió al preguntársele, que no veía nada construido, que no tenía claro su proyecto de vida. Que la catequesis de confirmación le ha ayudado a ser consciente de ser responsable. Y admitió que proyecto de vida es el alcance de una meta, pero clara. Esto no lo consideró fácil si no se sabe para dónde se va.

- ¿Cuáles son los aspectos centrales de la catequesis de confirmación de confirmación según su experiencia en ella?
- ¿Considera que lo aprendido en la catequesis de confirmación de confirmación puede aplicarse a su vida personal? ¿De qué forma?
- ¿Cómo pueden replicarse los saberes aprendidos en la catequesis de confirmación de confirmación en su vida cotidiana?

Reconoció que la pregunta era complicada que no se acordaba de las clases, de lo que Mary (la catequista) les decía. Pero vio como central, que lo que importaba era el esfuerzo, el motivo lo relaciono del siguiente modo: ser puntual, ser amable y ayudar no es fácil y eso se cambia con esfuerzo. Mary en sus términos le ayudo mucho, en esto. Así que para darlo a más personas debe aprender mucho.

## 7.2. Anexo 2: Matriz de triangulación

MATRIZ DE TRIANGULACIÓN					
CATEGORÍA	PASTORAL				
OBJETIVO	Reconocer el impacto de la catequesis de confirmación en la vida de los jóvenes de la parroquia Sagrada Familia.				
Fecha	DATO:	COMENTARIO	AUTOR	INTERPRETACIÓN	
<b>CATEGORÍA “PROYECTO DE VIDA”</b>					
1	18/10/14	Un concepto relacionado con sueños e ideales próximos. El primer pasó el estudio (el bachillerato) a punto de terminar.	<i>El Proyecto de Vida es la estructura que expresa apertura de la persona hacia el dominio del futuro, en sus direcciones esenciales y en las áreas críticas que requieren de decisiones vitales.”</i>	(D'angelo, 2006).	El ser humano en su proyecto de Vida, afirma la historicidad misma como condición de lo humano, la transversalidad de la proyección humana y su relación intrínseca al actuar y obrar humano.
		El alcance de un futuro. Aquello que “quiere realizar, saber” una persona implica, -nunca rendirse o detenerse-. En su esfera de construcción del proyecto, no hay nada construido. El modo de construir ese ideal, y el modo de alcanzarlo es -averiguando cosas-.	El proyecto de vida es transversal en la existencia humana condición de “ser” histórico.  <i>Los proyectos de vida Son</i>	(D'angelo, 2006).	El futuro es la condición no poseída pero la posibilidad interna del proyecto y estado humano.  El estado psicológico permite comprender el ser persona, el estado de vida y la unión de las diferentes dimensiones que son propias del ser humano.

		<p>En otro aspecto se entiende proyecto como metas a futuro, así salir adelante y ser una persona excelente (ejemplo: comandante en la marina-contacto familiar en la milicia).</p> <p>El proyecto de vida es saber proyectar y alcanzar un buen estado de vida, (ejemplo: estudiando en la universidad y allá se puede aplicar el tema de catequesis de confirmación a los jóvenes mostrándole el buen camino).</p> <p>El proyecto de vida es un sentimiento que anima a hacer lo quiera y prepararse para el futuro. Tiene el sentimiento pero no ha logrado cosas en personas que quiere y cosas que sueña, no siente que este todavía algo construido. La catequesis de confirmación es como lo único que ya tiene pero falta.</p> <p>Al no saber definir proyecto de vida: no realizarse la pregunta y suponer el alcance de una</p>	<p><i>estructuras psicológicas que expresan las direcciones esenciales de la persona, en el contexto social de relaciones materiales y espirituales de existencia, que determinan su posición y ubicación subjetiva en una sociedad concreta (...).</i></p> <p><i>“Ahora bien, la responsabilidad de nuestro ser no lo es solamente «en la acción», sino que tiene también que serlo forzosamente «en el aquí y ahora”</i></p> <p>No deberíamos buscar un sentido abstracto a la vida, pues cada uno tiene en ella su propia misión que cumplir;</p>	<p>(Frankl, 1994)</p> <p>(Frankl, 1991).</p>	<p>El proyecto de vida no se queda en a expectativa a futuro, antes provoca situars en el ahora para establecer el stado de vida ideal.</p> <p>El proyecto de vida no puede ser inconsciente, implica cada acto concreto pese la falta de indagación</p> <p>El cambio implica la flexibilidad, el hecho de</p>
--	--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

		<p>carrera o algo así.</p> <p>Al pasar a catequesis de confirmación en sus términos, evidencio que contiene un proceso, consejos y le apunta a cambiar a la persona, en su esfera personal “el ya no se ve tan rebelde”. Lo aplicado en el cambio de actitud es el reflejo de llevar a la vida lo aprendido en catequesis de confirmación. Allí reconoce que se cambia con la familia y amigos al punto que asumió un cambio con lo cotidiano, ejemplificando “como en esta, en la entrevista”.</p> <p>Así que la catequesis de confirmación en relación al proyecto de vida se aplica desde la percepción de este joven “viviendo el respeto, el aprender de los demás y de uno mismo”, al punto que relaciono ello con el enseñar de su catequista “como lo ha hecho Mary (catequista) con paciencia”, por tanto aclara que se puede vincular a la catequesis de</p>	<p>cada uno debe llevar a cabo un cometido concreto.</p> <p>No es por tanto un elemento estático o unidireccional.</p> <p>El proyecto de vida, por tanto, no se puede anular, pues es capaz de trascender desde el sujeto las condiciones o limitaciones del contexto.</p>		<p>trascender, la apertura y lo ilimitado del proyecto de vida. No es inmóvil, es tan dinámico como el sujeto se situó en la existencia.</p> <p>No se queda el proyecto en la soledad del sujeto implica el acto de estar y transformar a los otros, un proyecto de vida puede modelar o dirigir otros a un fin específico y estable.</p>
--	--	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

		confirmación en toda la vida	<i>“El Proyecto de Vida se distingue por su carácter anticipatorio, modelador y organizador de las actividades principales y del comportamiento del individuo”</i>	(D'angelo, 2006).	
2	18/10/14	Catequesis de confirmación La catequesis de confirmación implica amar a Dios, confiar en él y no depositar la confianza en lo material.	<i>“por ello la actividad catequética debe poder ejercerse en circunstancias favorables de tiempo y lugar, debe tener acceso a los medios de comunicación social, a adecuados instrumentos de</i>	(Pablo II, 1979).	El corazón humano cuando está dispuesto es capaz de acoger la revelación en su contexto.

		<p>La forma de practicar lo aprendido es en el modo ser con las personas, en especial las de mayor afecto. Así catequesis de confirmación es lugar para confiar, pero en la familia no es practicable.</p> <p>La catequesis de confirmación tiene elementos centrales en el ámbito familiar, Dios, la confianza y el respeto. Pero se puede enseñar (otros lo hacen). En la realidad personal solo la actitud de respeto.</p> <p>La catequesis de confirmación contemplada como valores. Así la catequesis de confirmación permite cambiar. Con ese cambio si es posible replicar a</p>	<p><i>trabajo, sin discriminación para con los padres, los catequizados o los catequistas”</i></p> <p>La misión encargada por el Señor: <i>“Id, pues y haced discípulos a todas las gentes (Mt 28,19)”</i></p> <p>“La catequesis de confirmación está íntimamente unida a toda la vida de la Iglesia.”</p>	<p>(Floristan, 1967)</p> <p>(Pablo II, 1979).</p> <p>(Aparecida. 2007)</p>	<p>Es una tarea y no todos están dispuestos a realizarla pese el bienestar que puedan recibir de su proceso.</p> <p>La iglesia es precursora de la enseñanza y falta insertar en los creyentes la comprensión: que son iglesia y no es un acto externo a la vida.</p> <p>El cambio implica madurar, mejorar o corregir, es decir permite discernir y ser más afable a la apertura del otro.</p>
--	--	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

		<p>otras personas la realidad de la catequesis de confirmación.</p> <p>El modo de aplicar en la vida es mostrándolo con la familia y amigos.</p> <p>La catequesis de confirmación permite en los términos del joven tener impulso ante los sueños, a reflexionar y ser mejor persona. Sentir cerca a Dios, para ser una persona de bien así reconocer que Dios existe y será un apoyo incondicional.</p> <p>La catequesis de confirmación en lo central ayuda a entender al acto de saber como vivir y de Dios. Se aplica desde la responsabilidad con todo.</p>	<p><i>“Después, vendrá la catequesis de confirmación permanente que continúa el proceso de maduración en la fe, en la que se debe incorporar un discernimiento vocacional y la iluminación para proyectos personales de vida.”</i></p> <p>“la tarea evangélica de discernir los signos de los tiempos, puesta dentro de las prioridades de la hermenéutica y de la praxis de la iglesia no solo exige un renovado sentido de fe, apertura a las ciencias, juicio prudente, comunión eclesial, sino precisión y clarificación conceptual (...)”</p>	<p>(Delgado, 2004)</p> <p>(Pablo II, 1979)</p> <p>(Vélez, 1994)</p> <p>(EG. 139;65).</p>	<p>Cada época implica núcleos de relaciones estables que cada generación debe discernir y alimentar con el proceso catequético.</p> <p>La enseñanza hace cercano al misterio de cristo en la vida y ello promueve el aprendizaje de lo revelado en la vida de Cristo.</p> <p>Desafío y responsabilidad son parte de la realidad donde se es vital saber cómo vivir, sin herir a otros.</p>
--	--	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

		<p>Lo central fue que la profesora (catequista) aguantó muchas cosas, fue paciente. Dios es el único que a las personas las podía ayudar y en la vida personal es necesario tener presente a Dios, para replicar solo -tratando de ser bueno-.</p> <p>Catequesis de confirmación enseña a creer en alguien como Dios y a tener fe y ser abierto, responsable, serio al punto de valorar las cosas. Aplica al generar reflexión.</p> <p>Catequesis de confirmación aplica como central la familia,</p>	<p><i>“Así pues hay que decir que en la catequesis de confirmación lo que se enseña es a Cristo, el Verbo encarnado e Hijo de Dios y todo lo demás en referencia a Él; el único que enseña es Cristo, y cualquier otro lo hace en la medida en que es portavoz suyo, permitiendo que Cristo enseñe por su boca.”</i></p> <p>El desafío apremiante para la fe es <i>“conseguir una vida digna para todos”</i></p> <p>“arte de acompañar (...) 170. Aunque suene obvio, el acompañamiento espiritual debe llevar más y más a Dios, en quien podemos alcanzar la verdadera libertad.”</p>	<p>(Juan Pablo II.1979).</p> <p>(Floristan, 1967).</p> <p>(Rodríguez, 2002)</p>	<p>El amor no se queda en la soledad del corazón sino que se expresa en lo cotidiano, en el actuar, es un acto ejemplar que conmueve y afecta a otros para su bienestar.</p> <p>La catequesis de confirmación es rica en la capacidad de hacer reflexionar y permitir la introspección del ser humano a su ser, hacer, convivir, y estar en el mundo.</p> <p>El hogar es culmen y fuente de la realidad de fe, sin ella el sujeto busca aferrarse a figuras o culturas que alivien este vacío.</p>
--	--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------



		<p>aprender a ser respetuoso, a tener paciencia y que Dios es confirmado por el confirmando.</p> <p>Evidencia en su visión que los elementos centrales son la visión sobre Dios, Jesucristo y la realidad para unir la fe, practicarla ayudando a los demás.</p>	<p>Redemptoris Homine: (...) <i>es amor siempre dispuesto a aliviar y a perdonar, siempre dispuesto a ir al encuentro con el hijo pródigo(...). Esta revelación del amor es definida también misericordia, y tal revelación del amor y de la misericordia tiene en la historia del hombre una forma y un nombre: se llama Jesucristo.</i>”</p> <p>Totalidad que permite a la catequesis de confirmación afectar a sus integrantes desde cuatro fuentes: la liturgia, la Biblia, la enseñanza sistemica y los testimonios de vida cristiana</p> <p>El hogar de la catequesis de confirmación es la familia cristiana, que tiene por eje a Cristo. Para este proceso se ha de reconocer a la teología como un campo interdisciplinar en</p>	<p>(Aparecida 2007).</p>	<p>La realidad revelada y explicita en la catequesis de confirmación no generar narcisistas sino seres cada vez más sociales y altruistas.</p>
--	--	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

			<p>una sociedad que posee cambios asincrónicos y simultáneos, ello en el marco de la constante elección de los sujetos</p> <p><i>“Dios en Cristo no redime solamente la persona individual, sino también las relaciones sociales entre los seres humanos”</i>”</p>		
3	18/10/14	<p>Jóvenes</p> <p>Jennifer López de 14 años reconoce que ser joven es disfrutar la vida, tener más oportunidades, para aprovechar las cosas, unido a esto reconoció que en lo personal: se sabe controlar como joven, es juiciosa, y con la expresión ¡nada más!</p> <p>Natalia Suarez de 17 años definió como la etapa, la edad,</p>	<p><i>“el joven suele poner su esperanza en realidades más o menos abiertas que le consigan alguna seguridad”</i></p>	<p>(Ramírez, 2003).</p> <p>Unicef, 2006</p>	<p>Estar bien es semejanza de estar seguro y no tener necesidad de otros referentes.</p>

		<p>complicada, hay una actitud (ya todos los jóvenes se creen lo último). Dictamino que -no hay niños de bien y por tanto en la etapa de adolescencia no hay personas juiciosas-.</p> <p>Especificando que existe como propio en esta etapa: farras, drogas, novios. Pero ella misma al definirse determinó: “yo me defino como soñadora, estudiosa y con ganas de viajar”.</p> <p>Mateo Fera de 17 años comento analizo y explico que ser joven tiene relación con un contexto con muchos vicios y cosas malas, ello lo reconoció actual “que hoy se viven”. Con este panorama una responsabilidad del joven es que se debe escoger las amistades. Su autocomprensión como un joven, admitió poseer problemas y estar en el colegio. En contraste al colegio reconoció la catequesis de confirmación como el lugar donde ha aprendido a ser responsable, allí está en los criterios del joven lo urgente de la etapa adolescente.</p>	<p>Eleonor Faur <i>...no hay una sola manera de vivir la adolescencia, sino muchas... población que atraviesa el período que va aproximadamente entre los 12 y los 18 años de edad.</i></p> <p>La filosofía de los sentimientos, o del sentir por el sentir y el gusto, unido a ello la filosofía</p>	<p>(Gonzales. 2003).</p>	<p>El joven mira al otro coetáneo y no refleja su propi estado, porque no son iguales y así se reconoce que ser adolescente implica diversos modos de ser, actuar, sentir y entender su entorno y existencia.</p> <p>El sentir y la axiología se unen en la realidad perceptible de los jóvenes. Son una simbiosis para delimitar sus límites.</p>
--	--	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

		<p>Daniel Cortes de 14 años se reconoció el menor de todos en el grupo y ante el término Joven, solo expreso que era su estado actual. Y al definirse, dictamino que aprende sobre la vida, anexando que es curioso. Especifico uniendo las dos preguntas que todos van aprendiendo a vivir (ser joven y su propia definición de si, como joven). Ese aprender a vivir, es lo urgente en su concepto está en la pregunta tres.</p> <p>Laura Galindo de 16 años evidencio que el ser joven es una etapa, enfatizando que es una etapa muy difícil. Así es necesario asumirla, en sus palabras “tomarla con responsabilidad” etapa para ser disfrutada, pero aclara que “con su límite”. En su autopercepcion no se pudo definir, el estado de sí misma no le era diáfano.</p> <p>Nicolás Carmona de 15 años:</p> <p>Expreso: hay Jóvenes de jóvenes, algunos están perdidos en el vicio, otros no les interesa</p>	<p>de la posesividad, aferrarse a ideales, relaciones o lo restringido</p> <p>Es pues una etapa que no restringe experiencias o el contacto con la realidad física o virtual. Bien puede denominarse incompleta o influenciable por la falta de recursos, para una toma de posición sin embargo vale la pena seguir ahondando.</p> <p>El término “adolescer”:</p> <p>El término “adolescer” del cual deviene adolescencia implica la falta recurso para estar completo.</p>		<p>Al reconocer la falencia de su estado, aplica la tarea de aprender como intrínseca a la vida, un deseo por estar en plenitud.</p> <p>Las transformaciones generan que la propia mirada sobre si, cambie y sea necesario entender la realidad inestable de su crecimiento, manteniendo un rendimiento en las metas próximas como forma de comprender hasta donde afectan los cambios.</p>
--	--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	<p>cosas religiosas o el estudio. Al definirse expreso: Soy un joven bien, soy responsable, estudioso, lo más urgente consideró en tu etapa era salir adelante y terminar tus estudios.</p> <p>Juan Medellin de 16 años explico lo siguiente:</p> <p>Es joven en sus términos, la persona que vive feliz, tranquila y se divierte. Que están ahí para apoyarlo y eso es lo importante no estar solo. Porque en sus términos eso es grave, que no se es nadie si no hay quien lo apoye.</p> <p>Andrés Galindo de 17 años evidencio lo siguiente:</p> <p>Ser joven, es disfrutar la vida, tomar a veces la cosas con seriedad y disfrutar de la niñez. Se definió: me caracterizo por tratar de ser responsable y no irrespetar a los mayores, tratar de ser una buena persona. No vio nada urgente.</p>	<p><i>“En esta etapa, el sujeto sufre una serie de transformaciones que afectan práctica-mente a todos los aspectos de su personalidad: su vertiente biológica (cambios corporales), su estructura intelectual, su mundo afectivo (se ve sometido a “inestabilidades” y “vaivenes” emocionales que expresa en su conducta), su imagen del mundo y su propio sentido de la existencia.”</i></p>	<p>(Alonzo, 2007).</p> <p>(Reguillo, 2000).</p>	<p>Al no haber familia o un grupo que permita el apoyo, se interna en espacios de expresión e identidad que le permitan su realización.</p>
--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

		<p>Adriana Quijano de 17 años expreso en la entrevista lo siguiente:</p> <p>Joven es la persona que está en una etapa adolescente y va reconociéndose. Reconoce que es una joven que es juiciosa que busca ser mejor con su carrera en la Uniminuto en la carrera de gestión humana. Lo urgente es ser mejor, cada día en lo que le gusta.</p> <p>Juan Pablo de 15 años se sintió extrañado pro respondió del siguiente modo: Su etapa la consideró incompleta, le falta cosas y puede decir que es así u otra manera pero estaría equivocado. Consideró que los rasgos es la falta de seguridad. Y por eso no sabe que es lo urgente, eso lo saben quién aconseja, como la catequista o los papas.</p> <p>Ángel Quimbayo de 16 años acompañado por su madre a confesión expreso: Joven es el que le falta conocer cosas, estudiar y depende de muchas</p>	<p><i>“las culturas juveniles actúan como expresión que codifica, a través de símbolos y lenguajes diversos, la esperanza y el miedo”</i></p>	<p>(Frankl, 1994).</p>	<p>La vida pese ser cambio, permite como evidenciar que el poder es una realidad maleable en las manos de las personas consientes del rumbo de sus actos concretos y la realidad que le permite o delimita su proyecto de vida.</p>
--	--	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

		<p>cosas, como los papas. Al definirse, expreso - soy responsable y estudioso-. Lo urgente le pareció, tener paciencia y eso hace mucha falta.</p> <p>Esteban Plaza de 15 años evidencio las siguientes respuestas: Crecer es el termino que desegno para la etapa adolescente, porque a todos les hace falta porque “somos inmaduros”. Así determino que él se definía inmaduro, que no le gustaba que le dijeran las cosas pero eso era porque no le interesaba o no le veía lo importante. Crecer de nuevo fue el término en lo importante.</p> <p>Ángel Miranda de 17 años expreso con franqueza lo siguiente: Expreso que las cosas urgentes cada quien las escoge, eso según sus términos depende de la vida que tenga el joven, por sus gustos o por lo que sea. Se definió como un joven que no ha terminado el colegio, que ve importante el estudio (no recordó el nombre de su colegio en Soacha) y que trata de estar</p>	<p><i>“vida humana además de creación es creatividad, el ser humano crea y recrea en cada momento su propia vida (...) en sus manos el poder de transformar su existencia.”</i></p>	<p>(Reguillo, 2000).</p>	<p>Ser joven no se queda en la edad puede ir mas ala de un formato social, puede incluso ser un estado permanente.</p> <p>El olvido y la urgencia de los estudios pueden ser evidencia de una lucha interna por colocar prioridades en la existencia y la dificultad de lograrlo en el estado adolescente.</p>
--	--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

		<p>con la familia. Lo particular lo relaciono con lo urgente, reconoció que era lo mismo. Desde su lenguaje el “joven se característica, por no saber disfrutar la vida y a veces prestar atención a nada importante.</p>		<p>(Unicef, 1999)</p>	
--	--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--	-----------------------	--



			<p><i>Hablar de los jóvenes como de, una unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes, y referir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye una manipulación evidente””</i></p>		
--	--	--	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--	--

			<p><i>“la lucha de los adolescentes y los jóvenes en la propuesta de sociedades más igualitarias... en la resistencia contra los regímenes autoritarios... la recuperación de los espacios perdidos por la autoridad en las instituciones educativas...”</i></p>		
--	--	--	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--	--